



UNAM IZTACALA

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**Comportamiento Violento y uso de TICS en el  
ambito escolar: Un estudio exploratorio  
en estudiantes de secundaria**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A  
**Claudia Moreno Espindola**

Director:  
Dictaminadores:

Lic. **Enrique Berra Ruiz**  
Lic. **Edy Avila Ramos**  
Dra. **Sandra Ivonne Muñoz Maldonado**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *INDICE*

<b>RESUMEN</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>2</b>
<b>CAPITULO 1: ADOLESCENCIA</b>	<b>4</b>
1.1 Preadolescencia	5
1.2 Adolescencia temprana (13 y 14 años)	6
1.3 Adolescencia 15 - 16 años	7
<b>CAPITULO 2: COMPORTAMIENTO VIOLENTO</b>	<b>10</b>
2.1 Tipos de maltrato entre escolares	13
2.2 Partes Involucradas	14
2.3 Características del Acosado	14
2.4 Características del Acosador	14
2.5 Consecuencias del maltrato e intimidación entre escolares	15
<b>CAPITULO 3: MEDIOS TECNOLOGICOS (TICS)</b>	<b>25</b>
3.1 La Influencia de la Televisión	26
3.2 Videojuegos	27
3.3 Internet	27
3.4 Teléfono Móvil	28
3.5 Ventajas, oportunidades y posibles riesgos de las TIC	29
<b>CAPITULO 4: CIBERBULLYING</b>	<b>36</b>
4.1 Modalidades de ciberbullying	36
4.2 Subcategorías de Cyberbullying	37
4.3 Características	37
4.4 Cómo identificar a Víctimas, Agresores y Testigos	38

<b>CAPITULO 5: MÉTODO</b>	<b>43</b>
<b>5.1 Justificación y Planteamiento del Problema</b>	<b>43</b>
<b>5.2 Preguntas de Investigación</b>	<b>43</b>
<b>5.3 Objetivo General</b>	<b>44</b>
<b>5.4 Objetivo Especifico</b>	<b>44</b>
<b>5.5 Hipótesis</b>	<b>44</b>
<b>5.6 Variables</b>	<b>44</b>
<b>5.7 Definiciones</b>	<b>44</b>
<b>5.8 Participantes</b>	<b>45</b>
<b>5.9 Escenario</b>	<b>45</b>
<b>5.10 Instrumentos</b>	<b>45</b>
<b>5.11 Tipo de estudio</b>	<b>46</b>
<b>5.12 Tipo de diseño</b>	<b>46</b>
<b>5.13 Procedimiento</b>	<b>46</b>
<b>CAPITULO 6: ANÁLISIS DE RESULTADOS</b>	<b>48</b>
<b>CAPITULO 7: DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN</b>	<b>58</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>62</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>71</b>

## ***RESUMEN***

El fenómeno denominado en inglés Bullying palabra inglesa que deriva del vocablo Bull que significa toro (hombre muy robusto y fuerte que puede amenazar e intimidar). En español maltrato o intimidación entre pares. Actualmente este término se ha extrapolado a los ámbitos tecnológicos y se ha venido empleando el término cyberbullying (ciberacoso, en español) para hacer referencia a conductas violentas a través de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), generalmente a través del teléfono móvil e Internet.

El presente trabajo evaluó el comportamiento violento mediante el Cuestionario para las relaciones de maltrato entre compañer@s adaptado del CURMICS y el empleo de tecnologías con el Cuestionario de Detección de Nuevas Adicciones y Cyberbullying adaptado de DENA. La muestra estuvo constituida por 179 alumnos de Secundaria (90 alumnos de una secundaria Diurna y 89 alumnos de una Secundaria Técnica), de primero a tercer grado siendo el 50.2% hombres y el 49.8% mujeres, entre 11 y 14 años, el análisis de los datos mediante el programa SPSS versión 17, para la estadística descriptiva, las pruebas de t de Student, el Análisis de Varianza (ANOVA); y las correlaciones de Pearson (rp) se identificaron las conductas con las cuales los adolescentes molestan a sus compañeros, qué tipo de acciones toman para enfrentar el problema y cómo se siente el adolescente que es molestado, así mismo se describen qué tipo de tecnologías emplean para hostigar a sus compañeros. En general los adolescentes reportaron una frecuencia baja en recibir insultos, burlas, bromas, apodosos hirientes, golpes, empujones y zapes, sin embargo los porcentajes de muchachos que reciben este tipo de acciones oscila entre el 15.6 al 24.6 dependiendo del tipo de conducta. Por otro lado un 82.7% de los adolescentes no usan la tecnología para molestar a sus compañeros y solo el 19% de ellos reporta haber sido molestado por este medio.

**Palabras clave:** Adolescentes, Bullying, violencia escolar, Cyberbullying, Tics.

## *INTRODUCCION*

Los amigos desempeñan un papel definitivo en el desarrollo psicológico y social; en el cual cada miembro es capaz de someterse voluntariamente a los dictados del grupo de compañeros o amigos (Calvo & Soria, 2003).

Dentro de las relaciones entre amigos hay discusiones y riñas, también una tendencia a promover interacciones negativas entre los mismos compañeros, como molestar, insultar, así como una afición al complot, trazar planes y proyectos de los que se excluirá a determinados individuos (S/A, 1994).

De acuerdo con Olweus (2006), un estudiante sufre comportamiento violento cuando está expuesto de forma reiterada a lo largo del tiempo, a acciones negativas por parte de otro u otros estudiantes.

El bullying o acoso escolar se concentra en atacar a una sola persona de la misma edad o 2 años menor que el acosador y se manifiesta en: agresiones físicas, verbales y psicológicas reiteradas; búsqueda de humillación del “acosado”; ejercicio de la “fuerza” o la “autoridad”; intimidación para evitar que alguna autoridad se entere de lo que pasa; silencio de los compañeros por temor a represalias

Las TIC como el ordenador, Internet y el teléfono móvil, poseen un carácter de interactividad, ya que los usuarios consumen el contenido de los medios, lo comparten con otros, lo reproducen, lo redistribuyen, y lo comentan (Koerner & cols., 2002), se han convertido en dos instrumentos fundamentales para la socialización de los adolescentes. A través de las llamadas por teléfono móvil, del servicio de mensajes cortos, del correo electrónico, de las redes sociales, de los programas de mensajería instantánea, los adolescentes consolidan sus relaciones.

Pero un mal uso de estos recursos puede conllevar algunos peligros potenciales. Uno de estos peligros es la utilización de estos medios para ofender, amenazar, insultar, ridiculizar, a otras personas.

El cyberbullyng se refiere a una acción agresiva e intencional, desarrollada por un grupo o un individuo, usando formas electrónicas de contacto, repetidas veces a lo largo del tiempo contra una víctima que no puede defenderse fácilmente (Smith et al., 2008).

Ante este panorama:

El capítulo 1 Menciona que la adolescencia es el periodo de transición entre la niñez y la vida adulta; un estado transitorio durante el cual los jóvenes se convierten en hombres o mujeres adultos.

En el capítulo 2 se considera comportamiento violento cuando un compañero de manera directa dice o hace cosas que nos desagradan y no hacemos nada para defendernos

Por otro lado el capítulo 3 hace referencia a algunos medios tecnológicos: la televisión, los videojuegos, celular e internet y su uso.

El capítulo 4 Señala el ciberbullying como otra manera de agredir a los compañeros de forma indirecta a través de medios tecnológicos.

En el capítulo 5 se describen los fundamentos y elementos metodológicos que conllevaron la realización de esta investigación tales como los objetivos, las hipótesis formuladas, los instrumentos utilizados.

Para el capítulo 6 se describe el análisis de los datos obtenidos por los instrumentos utilizados, así como de algunos datos generales de los participantes, por otro lado se obtuvieron las medias de tendencia central, comparación de grupos.

En el capítulo 7 se señala la discusión y conclusión respecto a los resultados obtenidos para esta investigación, dando respuesta a las hipótesis y haciendo una reflexión con las coincidencias o no de lo planteado por otros autores de la revisión teórica, así mismo se mencionan algunas sugerencias para investigaciones posteriores con respecto al mismo tema.

Posteriormente se incluyen las referencias bibliográficas que se consultaron para la realización de esta investigación y finalmente se anexan los materiales utilizados durante la aplicación de la investigación.

## *ADOLESCENCIA*

Los años de adolescencia le permiten al ser humano unos años de aprendizaje bajo la protección de la familia que le ayudarán a afrontar a ser mayor de edad con seguridad y confianza, esta comienza con la pubertad y se dirige hacia una variación en la afectividad, el entendimiento y el quehacer cotidiano.

La adolescencia es “el modo de existir”. Se es adolescente porque se está en el mundo de otra manera. Ya no se está esperando ver lo que puede surgir del mundo mágico; sino que se está en contra del mundo, negándolo a base de afirmar un mundo a menudo mucho más subjetivo, mucho más imaginario que la irrealidad anterior; ya no se está dentro de la familia para complementarla sino realizando un papel en ella, ya no se está dentro de la escuela para recibir una formación y una información, sino para discutirla y rechazarla (S/A, 1994).

La adolescencia es un estado de vida, es un sentir diferente. Más bien un estado de ánimo diferente que es necesario ubicarlo dentro de un proceso tanto social, como individual.

La tarea más importante de la adolescencia es aprender a ser uno mismo y crear la propia identidad. Durante los años de la pubertad y la adolescencia, se tendrá que aprender a asumir decisiones propias, nuevos compromisos y ganar experiencia y con ella más independencia; le será difícil a los padres y al adolescente encontrar el equilibrio entre la dependencia que tiene y la independencia que desea; a veces buscará la ayuda y los consejos de sus padres, otras veces sentirá la necesidad de volar libre y que lo dejen en paz hasta que llegue a los comienzos de su etapa de superación para ir entrando lentamente en la juventud (Efron, 1998), periodo en el que la persona tiene una autonomía económica, se independiza de la familia para formar un nuevo hogar (Ariovich, 2008).



## **1.1 Preadolescencia**

El preadolescente de 11 años, en un esfuerzo encaminado a la afirmación de su personalidad, suele adoptar actitudes propias de una persona mayor. Dentro del proceso evolutivo que está viviendo, se descubre de pronto en el umbral de la adolescencia. Los cambios bruscos de humor, así como una cierta precariedad en el estado general de salud, son los rasgos que mejor caracterizan al preadolescente de 11-12 años. A esta edad, su mayor interés son las relaciones interpersonales; les importa en este momento el grupo de amigos o compañeros que participan en el juego o los paseos con sus compañeros, en donde pueden conversar mejor, detenerse cuando algo llama su atención y opinar sobre lo que ven a su paso, a esa edad son frecuentes los grandes enfados entre compañeros, seguidos de grandes reconciliaciones.

La preadolescencia suele tener una duración máxima de 2 o 3 años. Es una etapa sumamente conflictiva para los jóvenes, los padres y maestros. Son inevitables y frecuentes los problemas escolares, los cambios profundos de carácter, la indolencia, la melancolía y en determinados individuos y ocasiones la crueldad y la violencia. Solo la seguridad y confianza adquiridas durante la infancia permitirán al preadolescente concluir airoosamente su desarrollo afectivo.

El preadolescente de 11-12 años adopta una actitud crítica ante los padres, a los que empieza a reconocer con sus cualidades y defectos. Sin embargo, sus sentimientos hacia ellos son de máxima lealtad. Se siente identificado con el grupo familiar y al lado de los progenitores suele buscar todavía compañía y protección (Quiroga, 1999).

A partir de los 11 años aparece en ambos sexos un cierto interés por iniciar un mutuo acercamiento, fruto de los primeros cambios de la adolescencia que han de desembocar en la definitiva maduración sexual de los individuos. Los enamoramientos a esta edad suelen ser superficiales y pasajeros (S/A, 1994).

El preadolescente, al aproximarse a la adolescencia, siente la necesidad de adoptar nuevas formas de relación con el entorno. Ante todo advierte que necesita definir urgentemente su propia identidad aprender a pensar y a actuar por sí solo. Durante este proceso de afirmación personal, los conflictos con los adultos serán continuos e inevitables.

El alumno de 11 años suele ser adaptable y disciplinado, pero puede vivir conflictivamente la relación con el maestro si existe confrontación entre personalidades muy distintas. La clase de 12 años necesita firmeza y disciplina, aunque jamás aceptará un planteamiento autoritario que pretenda doblegar su entusiasmo y su espontaneidad (S/A, 1994).

### **1.2 Adolescencia temprana (13 y 14 años).**

Lo que distingue a la adolescencia: 1) la tensión entre deseos inconscientes, pulsiones y prohibiciones. 2) El conflicto permanente que se instaura entre el adolescente, la familia y la sociedad (S/A, 1994).

Los cambios son transformaciones físicas del organismo en crecimiento, pero se presentan con tal intensidad y rapidez que alteran el equilibrio psicológico a que había llegado el adolescente en la etapa de latencia; durante esta etapa se padecen frecuentes y bruscas oscilaciones del ánimo; en general se trata de crisis melancólicas destinadas a remitir espontáneamente (S/A, 1994).

El adolescente es un ser fundamentalmente inseguro, cuyas conductas oscilan entre la más extrema timidez y la inmodestia o la fanfarronería. Así como los pequeños éxitos le sirven para realzar la imagen que posee de sí mismo; así también los pequeños fracasos o los detalles más inconscientes pueden destruir instantáneamente su precaria seguridad (S/A, 1994).

Los sentimientos de fealdad y deformidad son frecuentes en casi todos los adolescentes durante esta etapa. En el varón los sentimientos de deformidad tienen como denominador común el miedo a no dar una imagen suficientemente viril. En el caso de la mujer existe un cierto temor a las formas femeninas adultas. El temor al ridículo y la necesidad de adaptación social del adolescente se estrellan frontalmente ante la angustia de una imagen corporal poco atractiva, que contrasta desfavorablemente con los estereotipos de la belleza masculina y femenina que difunden la publicidad y los medios de comunicación (S/A, 1994).

El adolescente que ha recibido una educación exenta de normas y leyes, hallándose carente de pautas de conducta y modelos de identificación eficaces, se encontrará indefenso, lleno de dudas y temores ante los conflictos propios de la adolescencia. En tales momentos, la situación ideal y envidiable está representada por aquellos niños y niñas que durante la infancia pudieron gozar y sufrir sus propios deseos.

Son típicas de esta edad las pandillas que es un grupo pequeño, exclusivo, informal, que ofrece seguridad a los jóvenes. Al respecto Conger (1980), menciona que las pandillas, tienden a ser un tanto más grandes, menos íntimas y más centradas en las actividades compartidas, se dedican a espiarse y competir mutuamente; a veces es todo el grupo que se une en contra de determinados individuos, provocando situaciones de una gran crueldad para aquellos que no son aceptados ni suficientemente fuertes para hacer frente a estos ataques y en el caso de las mujeres se forman las camarillas de muchachas que tienden a ser relativamente pequeñas y a interesarse más por las relaciones interpersonales.

Por otro lado Cava (2003), los adolescentes que incurrir en robo existe un trastorno psicoafectivo de distinta gravedad y duración, así como una mala integración, en muchos casos por problemas de abandono o infantilismo, en coincidencia a síntomas de ansiedad e inseguridad; al analizar las responsabilidades de los padres se descubrió la incompreensión, la intolerancia y la indiferencia por parte de ellos.

Entre los 11 y 14 se prefieren los juegos y actividades que permiten una participación colectiva, deportiva, los juegos de mesa basado en las posibilidades combinatorias y las actividades de tipo manual o artístico; los espectáculos preferidos hasta los 14 años son las series televisivas de acción y las películas de aventuras, que permiten al adolescente identificarse con los héroes que aparecen en la pantalla, por lo que ocupan buena parte de su tiempo viendo televisión (S/A, 1994). Por otro lado.

### ***1.3 Adolescencia 15 - 16 Años.***

La adolescencia es un hecho social. En unos casos la dilatada dependencia de la familia y la dificultad en encontrar trabajo la alargaran artificialmente, mientras que en otros la situación familiar, socioeconómica y personal puede acortar o prolongar el periodo de adaptación del adolescente a la vida adulta (Quiroga, 1999).

El retraso en el ascenso de responsabilidades propias del adulto es la causa principal de los conflictos que ensombrecen la vida familiar. Los conflictos familiares con los adolescentes deben resolverse atendiendo los intereses de ambas partes. Todo en efecto es negociable.

Por otro lado, el ambiente familiar negativo, caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, constituye uno de los factores familiares

de riesgo más estrechamente vinculados con la violencia escolar y con el desarrollo de problemas de salud mental en los hijos, como la presencia de síntomas depresivos, ansiedad y estrés (Field, Diego & Sanders, 2001).

Sin embargo, una comunicación familiar abierta, fluida, respetuosa, afectiva y empática entre padres e hijos ejerce un fuerte efecto protector, e incide positivamente en el bienestar psicológico del adolescente (Cava, 2003).

El grupo se convierte ahora, para los adolescentes de ambos sexos, en un marco de referencia insustituible, un banco de pruebas en el que se experimentan las primeras conductas adultas; el adolescente ha descubierto en el grupo de amigos a sus iguales, a quienes comparten intereses y vivencias comunes; ve en él, la posibilidad de modelar su propia identidad fuera del influjo familiar; es decir al aumentar su edad y familiaridad con el medio, el adolescente adquiere más seguridad por la aceptación del grupo, siendo capaz de funcionar por sí mismo, por lo que busca ahora un lugar de aceptación, llamar la atención de los adultos (Calvo & Soria, 2003).

Los problemas de integración social en la escuela presentan normalmente puntuaciones más elevadas en medidas de depresión, ansiedad y estrés, en comparación con aquellos adolescentes integrados y que son aceptados por sus iguales (Juvonen, Nishina & Graham, 2000).

En la adolescencia aumenta la implicación en la conducta violenta, estos adolescentes suelen asociarse en su entorno escolar con iguales desadaptados que los aceptan y comparten con ellos normas, comportamientos, valores y actitudes (Estévez, Jiménez & Musitu, 2007) que refuerzan sus conductas e incrementan la probabilidad de que la desviación se agrave (Fergusson, Woodward & Horwood 1999).

Una vez constituido este grupo, las interacciones positivas con otros iguales se encuentran limitadas, lo que conduce a la persistencia tanto del aislamiento como de la violencia (Espelage, Holt, & Henkel, 2003) y los jóvenes tienen mayor probabilidad de ser víctimas de violencia así como ser quienes la ejercen para pertenecer a bandas o grupos de adolescentes.

En conclusión la adolescencia es el periodo de transición entre la niñez y la vida adulta durante el cual acontece la maduración sexual y ocurre la preparación para ingresar al mundo de los adultos, que va desde el comienzo de la pubertad hasta alcanzar la

madurez; es un estado transitorio durante el cual los jóvenes se convierten en hombres o mujeres adultos (S/A, 1994).

La autoestima se desarrolla principalmente en el contexto de las relaciones con sus compañeros en particular con los de su mismo sexo, la autoestima masculina parece estar relacionada con la búsqueda del logro individual mientras que la autoestima femenina depende más de las conexiones con los demás; en esta etapa el grupo de compañeros puede tener influencias positivas y negativas. Los jóvenes que son rechazados por sus compañeros tienden a presentar los mayores problemas de ajuste (Bee, 1987).

## ***COMPORTAMIENTO VIOLENTO***

En el contexto escolar se dan comportamientos de carácter violento hacia objetos, como: actos delictivos, el maltrato a los pupitres y puertas, pintas de nombres, mensajes y dibujos en las paredes de la escuela (Moreno, 1998 y Cerezo, 2001). Por su parte Alegre (2004), Ortega, Fernández y del Rey (2002), definen como violencia escolar aquellas situaciones de agresión física, verbal y emocional que parten de los alumnos, docentes y la propia institución escolar, que a su vez está inmersa en una sociedad que se expresa violentamente a través de diferentes modalidades y canales según el nivel de relación (política, institucional y personal).

Los factores asociados con la violencia en la escuela son de dos tipos: escolares y extraescolares. Dentro del primer grupo se encuentra lo relacionado con la escuela, su entorno y la interacción del alumno con la institución educativa. En el segundo grupo aparecen los aspectos personales y familiares de los estudiantes.

A nivel mundial, entre el 20% y 60% de los estudiantes dicen haber sido acosados por otros estudiantes durante el último mes. Entre los tipos de maltrato, el verbal (poner sobrenombres, insultar, burlarse) es el más frecuente, pero el físico también ocurre con cierta frecuencia (Infancia y conflictos, 2008).

Al respecto, Harris y Petrie (2006) citan un estudio realizado en Australia donde un 19.3% de jóvenes entre los 10 y los 17 años se ven involucrados en problemas de bullying. De acuerdo con estos autores, el abuso es tal que incluso el 10% de los alumnos que abandonan los estudios lo hacen debido a que son víctimas de la violencia escolar.

En España, el informe del Defensor del Pueblo (1999) destaca que el bullying se aprecia en más del 50% de los centros escolares y en más de la mitad de los alumnos. La violencia verbal es la que presenta una mayor incidencia en los centros escolares (33.8%), mientras que la agresión física y sexual presentaron porcentajes mucho menores (4.1% y 1.7%, respectivamente). Por su parte, el Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia, realizó una investigación en el año 2005 en la que el 75% de los encuestados menciona haber sido testigo de situaciones de violencia en la escuela, el 14.5% se declara víctima de violencia escolar y el 7.6% se identifica como agresor. Respecto al tipo de maltrato, el emocional es el que presenta un mayor porcentaje de incidencia.

En México, el informe “Violencia y disciplina en escuelas primarias y secundarias 2009” por el INEE- Instituto Nacional de Evaluación para la Educación, señala que el 84% de las y los alumnos de secundaria aseguró haber sido víctima de algún acto de violencia en diferente grado, como el robo de alguna de sus pertenencias o dinero (43%), agresión física (14%), burlas (13%) y amenazas (13%).

De acuerdo con datos presentados en el estudio Maltrato e Intimidación entre Estudiantes, realizado por la Secretaría de Educación del Distrito Federal, entre 480 alumnos de 29 escuelas públicas (primaria y secundaria), 7 de cada 10 alumnos reconocen ser víctimas del bullying (Hernández, 2008). A su vez, se aplicó nuevamente este estudio con el mismo número de participantes dando a conocer que al menos 10% de los alumnos de primaria y secundaria en México son víctimas de acoso escolar o bullying (La Jornada, 2010).

El bullying constituye el fenómeno más común de violencia entre los estudiantes y motivo de estudio en nuestro país (Prieto & cols., 2005 y Castillo & Pacheco, 2008).

Mediante un trabajo realizado por las Unidades de Atención y Prevención de la Violencia de la Secretaría de Desarrollo Social del D.F. (2010), se descubrió que la tercera parte de los estudiantes de secundaria han sido víctimas de humillaciones o insultos y llama la atención que una cuarta parte es realizada por mujeres y un 10% por algún docente.

Un estudio sobre el comportamiento violento fue el que realizaron Villarreal, Sánchez y Musitu (2010), en el que propusieron un modelo explicativo para predecir la violencia escolar, que integre variables contextuales (familiares, escolares y comunitarias) y variables psicosociales (autoestima y el malestar psicológico), se realizó en 4 escuelas públicas de Monterrey y su área metropolitana, dos secundarias y dos preparatorias; con una muestra aleatoria estratificada de 1285 alumnos, se consideró la proporción de alumnos por semestre, grupo y turno; los resultados encontrados muestran que la apertura en la comunicación con el padre y la madre inhibe la presencia de la violencia escolar, mediados por la sintomatología depresiva y el estrés percibido; el rendimiento, las expectativas académicas, la integración y participación comunitaria se relacionan positivamente con la autoestima social y ésta con la conducta violenta; concluyendo que la presencia de la apertura en la comunicación con los padres y una adecuada integración y participación comunitaria inhiben la presencia del estrés y de la sintomatología depresiva y éstos con la violencia escolar. El rendimiento, las expectativas académicas y

la integración y participación comunitaria, favorecen la autoestima social, la cual se relaciona de forma directa con la violencia escolar. Conviene tomar en cuenta esta autoestima social, debido a que es una variable de riesgo con la conducta violenta.

Ortega (1994), explica dos leyes que mantienen el acoso entre escolares: la ley del silencio y la ley del dominio-sumisión; por un lado las personas implicadas directa o indirectamente tienden a mantener en silencio lo que está sucediendo permitiendo que siga ocurriendo el fenómeno, por otro las personas implicadas directamente mantienen un vínculo por el cual uno aprende a dominar a otro y otro a ser sumiso ante esta dominación.

El bullying es un concepto que encuadra todas aquellas situaciones de violencia entre estudiantes en las cuales existe rechazo social, intimidación psicológica y/o violencia física sobre uno o más niños por parte de otro u otros niños. Este fenómeno ha sido definido en función de la intimidación, atropello, acoso, abuso o sometimiento que se produce sobre la víctima (Avilés, 2006 & Ortega, 2003).

El primero en utilizar el término bullying fue el psicólogo noruego Olweus (1983) y lo define como: una conducta de persecución física o psicológica que realiza un alumno hacia otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente pueden salir por sus propios medios.

De acuerdo con Cobo y Tello (2008) estas son las principales características del bullying: *Intencional*. Es un comportamiento agresivo propositivo (querer “hacer daño” intencionadamente).

*Repetitivo*. No se limita a un acontecimiento aislado, sino que se repite y prolonga durante cierto tiempo. Decir que los actos violentos deben ser “repetitivos” hace especialmente mención a que la persona que recibe maltrato se percibe como candidata a nuevos ataques en forma permanente, sucedan o no, sintiéndose amedrentada y atemorizada en forma recurrente.

Existe un *desequilibrio de fuerzas*, que puede o no ser real. Es una relación de poder asimétrica, en la que no hay equilibrio en cuanto a posibilidades de defensa, ni equilibrio físico, social o psicológico.



Se genera un *círculo de victimización*, en el que quien molesta va adquiriendo cada vez más poder y consecuentemente la persona que recibe el maltrato se va sintiendo cada vez más aislada, vulnerable y desprotegida.

### **2.1 Tipos de Maltrato entre Escolares**

De acuerdo con Valdez y González (2007), estos son algunos tipos de maltrato:

- Físico. Se refiere a aquellas acciones que intentan dañar la integridad física de una persona; levantar la falda, dar nalgadas, empujar, golpear, pellizcar, zapear, patear, codazos, palizas, rasguñar, meter el pie, escupir, encerrar en el baño o en el salón.
- Verbal. Son acciones violentas que toman cuerpo en forma de insultos, poner sobrenombres descalificativos e hirientes, humillar, desvalorizar en público, resaltar defectos físicos (burla), groserías, amenazas.
- Psicológico. Hechos encaminados a bajar la autoestima del individuo haciéndole aumentar su inseguridad y ansiedad como: obligar a otro a hacer algo en contra de su voluntad, discriminar, ridiculizar.
- Económico. Robos de pequeñas cantidades de dinero, material escolar o comida; así como dañar las pertenencias de otros u otras.
- Social. Aislar del grupo al compañer@ creando la sensación de marginación y de soledad, correr rumores sobre alguien, ignorar.
- Sexual. Expresiones de violencia que toman a lo sexual como elemento central, por ejemplo: molestar tocando alguna parte del cuerpo, hacer comentarios y gestos obscenos; demandas de favores sexuales.
- Cyberbullying. De acuerdo con Smith y cols. (2006) se efectúa a través de medios tecnológicos para agredir a la víctima (molestar a través de páginas web y molestar por celular).

## **2.2 Partes Involucradas**

*Acosador:* es la persona que actúa directamente en contra de algún compañero.

*Cómplice(s) del acosador:* son aquellos que sin tomar parte directamente apoyan las acciones del acosador.

*Acosado:* es el afectado.

*Testigo pasivo:* es el que observa lo que está pasando de manera indiferente.

*Testigo activo:* es aquel que observa lo que sucede y trata de detener la situación por algún medio.

*Institución (autoridades escolares):* aquellas personas que tienen la responsabilidad de evitar estas situaciones.

## **2.3 Características del Acosado**

En el aspecto biológico el adolescente es de estatura diferente; con respecto a su personalidad tiene una escasa autoestima, es introvertido e inseguro, vulnerable, suele ser retraído, tímido, en clase tiene dificultad para hablar, es miedoso, pasivo hipersensible se disgusta fácilmente; ansioso, no sabe contestar o hacer cuando lo molestan, se siente débil o incluso merecedor de dicho maltrato. Tiene una escasa habilidad social, por lo que suele pertenecer a una minoría o estar aislado, no tiene muchos amigos; suele estar en el lugar equivocado y/o estar implicado en discusiones y peleas en las cuales se encuentran indefensos y siempre acaban perdiendo. En ambiente familiar existe un modelo violento tolerante; donde el adolescente puede estar sobreprotegido. **Tipos de víctima**

*Victima Clásica.*- Débil, con baja autoestima, tendencia al auto culpabilidad, no muy social por lo que tiene pocos amigos, por tanto, tiene menor protección de sus iguales.

*Victima Provocadora.*- Es diferente ya sea física, cultural o psicológicamente, tiene tendencias sexuales, formas de pensar o ser diferente de la mayoría, estas diferencias irritan al agresor.

*Agresor-Victima.*- Son acosados por una parte pero al mismo tiempo ejercen acoso sobre otros, jugando así ambos papeles.

## **2.4 Características del acosador**

De acuerdo con Domenach y cols., (1981); Eckert, (1989); Gómez, (1996); Stromquist y Vigil, (1996); Campart y Lindstrom, (1997); Funk, (1997); Ohsako, (1997); Levinson, (1998); Narodowski, (1998); Turner, (1998); Ortega y Mora, (2000); Díaz, (2001);

Martínez, (2001); Furlan y cols., (2003) y Prieto, (2003); es el adolescente con más edad, más altura y más fuerza que el acosado, tiene una tendencia a la crueldad, es expansivo, impulsivo, labilidad emocional, tiene sentimientos de inadecuación, es conflictivo, agresivo, dominante, desconfía de los demás y no solicita su colaboración, inseguro, proyecta sus propias debilidades, carece de tolerancia a la frustración, no cuenta con estrategias para la resolución de conflictos; tiene inhabilidad social, escasa empatía, es rechazado y en ocasiones suele ser líder de unos cuantos compañeros. Se identifica con el modelo violento de los medios de comunicación (televisión, videojuegos), es inmune ante la violencia. En la escuela tiene ascendencia social, actitud negativa, es provocador, se implica continuamente en peleas, desafía las normas de convivencia, es desobediente, es repetidor de año. En el ámbito familiar tiene una actitud negativa, cierto nivel de conflicto, escaso afecto-apego; tiene un modelo violento, falta de comunicación con los demás miembros de la familia, divorcio o ausencia de los padres, ser hijo único, pobreza y privaciones, padres o tutor que trabajan doble jornada, tensiones matrimoniales, mala organización del hogar.

### ***2.5 Consecuencias del Maltrato e Intimidación entre Escolares***

Quizá la víctima de bullying no diga lo que le está sucediendo pero a través de sus acciones uno se pueda dar cuenta, de que está sufriendo maltrato por parte de algún compañero o viceversa que se dé cuenta de que ejerce violencia es por ello que a continuación se mencionan algunas conductas que propone la Secretaría de Educación del Distrito Federal para darnos cuenta de que alguien a nuestro alrededor sufre maltrato por parte de sus compañeros.

Consecuencias Psicológicas:

- ψ El adolescente se siente triste, enojado (a).
- ψ Puede pensar que es débil por no saber defenderse, o incluso sentir mucho miedo y vergüenza.
- ψ Genera una personalidad insegura y poco sana.
- ψ Baja autoestima, angustia, soledad, culpa, cuadros depresivos.
- ψ Baja expectativa de logro
- ψ Ansiedad, fobia a la escuela, actitudes negativas ante la escuela y los compañeros.
- ψ Al crecer se inclinan por la violencia para resolver conflictos.
- ψ Se siente lastimado(a), siente dolor, estrés. Ya no disfruta de las actividades ni de los lugares que forman parte de su vida.

ψ Humillación, rabia.

Los que la ejercen:

ψ Pueden ir aprendiendo conductas antisociales que poco les ayudarán en el futuro y probablemente perjudicarán a los y las demás.

Quienes presencian actos de violencia y no hacen nada para detenerlos, pueden:

ψ Aprender un modelo de respuesta ante episodios injustos, desensibilizándose ante situaciones de profunda desigualdad.

ψ Autoimagen negativa.

Consecuencias Físicas:

- Es probable que ya no tenga ganas de ir a la escuela, estudiar o hacer sus tareas.
- A veces sus hábitos de sueño y alimentación pueden cambiar.
- Bajan de peso
- No tiene ganas de pasar tiempo con sus compañeros (as) de la escuela.
- Puede enfermarse en forma constante para no asistir a clases
- Ausentismo en la escuela
- Fracaso en el rendimiento escolar.
- Aislamiento
- Agresividad hacia la familia
- Conductas autolesivas
- Suicidio
- Homicidio

En ocasiones, el fenómeno suele pasar inadvertido para los adultos y es esta invisibilidad la que alimenta sentimientos de inseguridad, debilidad y vergüenza en las víctimas. También ha sido conceptualizado en términos de un abuso de poder que se expresa a través de una modalidad violenta, que tiene efectos de victimización en quien lo sufre y que prospera en grupos diversos, sin diferencias en cuanto al estrato social o la edad, aunque algunas investigaciones señalan que es más frecuente entre los 10-15 años y alrededor de los 16 años parece declinar (Bringiotti, 2000 & Castro, 2003).

Existen diversos estudios que se han concretado en explicar el comportamiento violento en los escolares (los primeros 2 estudios), la presencia del maltrato entre escolares (los siguientes 5 estudios), los tipos de violencia (1 estudio) y las consecuencias del fenómeno (1 estudio):

Un estudio, en torno a la violencia escolar en México, lo realizó el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2006), el cual, en su informe “Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud”, revela que 46.4% de los estudiantes de nivel secundaria reportan el robo de algún objeto o dinero dentro de su escuela, registra una incidencia de 43.6%, en lo que respecta a las agresiones físicas, 14.5% de los de secundaria, afirmó que ha padecido algún ataque y las burlas de sus compañeros han afectado a un 13.6% de secundaria de estos aspectos, las peleas entre compañeros son las más frecuentes, la magnitud de las manifestaciones violentas exteriorizadas por los estudiantes en las instituciones educativas mexicanas es relativamente baja; otro hallazgo es que los alumnos agredidos al parecer también son quienes han participado en agresiones, hay más alumnos que declaran ser víctimas de violencia y no victimarios; una aportación esencial del informe es la identificación de un conjunto de aspectos asociados con las manifestaciones de violencia, entre los cuales destacan aspectos personales (género; los hombres participan y son víctimas de violencia en mayor medida; se encuentra que el tipo de agresiones difieren entre hombres y mujeres, lo cual no significa que sean exclusivas de uno u otro género; en los varones, son más evidentes y frecuentes las agresiones físicas y verbales; en cambio, las mujeres utilizan, otras formas de agresión verbal como la burla y algunas más sutiles, con un fuerte componente actitudinal (o de lenguaje no verbal), como la marginación, de interacción del alumno con el centro escolar, de la familia y la escuela; por otra parte, los alumnos que presentan alguna condición personal desfavorable (como dificultad para desplazarse, ver, oír, etcétera) manifiestan, en general, ser objeto de mayor agresión por parte de sus compañeros).

Garaigordobil y Oñederra (2009), exploraron algunas características del acoso escolar en la comunidad autónoma del País Vasco con una metodología descriptiva; la muestra consistió en 5983 participantes de 10 a 16 años, distribuidos en 169 centros; a los que se administró el Cuestionario de violencia escolar el maltrato entre iguales del Defensor del Pueblo, que evalúa las relaciones sociales y conductas agresivas en un centro escolar;

los resultados evidencian que: la gran mayoría de los escolares se sienten bien tratados por sus profesores; sin embargo, un porcentaje de profesores (5.3-12.2%) son maltratados por los alumnos; entre un 3 y un 4.5% de los escolares sienten con mucha frecuencia miedo de acudir al colegio; la mayoría de las víctimas de secundaria habla con sus amigos; los testigos intervienen para cortar una situación de acoso cuando la víctima es su amigo y los agresores perciben que muchos de sus compañeros les animan, ayudan o no hacen nada y algunos escolares de primaria consideran que los profesores castigan a los agresores, mientras que en secundaria perciben que se inhiben.

Con la intención de cuestionar y erradicar la naturalización de dicha violencia, la Universidad Intercontinental, en coordinación con la Secretaría de Educación del D.F., desarrolló un proyecto de investigación del maltrato entre escolares, cuyo objetivo consistió en explorar algunas características esenciales sobre el fenómeno de maltrato e intimidación entre compañeros y compañeras, conocido habitualmente como “bullying”, de 29 escuelas de educación básica del Distrito Federal; la muestra estuvo conformada de 2551 alumnos y alumnas participantes; el instrumento que utilizaron fue el Cuestionario sobre relaciones de maltrato e intimidación entre compañeros y compañeras (CURMIC-S), fue diseñado específicamente para este proyecto y para la población mexicana, con el objeto de explorar de qué manera se presenta la problemática de maltrato entre pares, en escuelas de Educación Básica del Distrito Federal (el formato es auto-administrable y grupal evalúa ciertos elementos fundamentales relacionados con la problemática mencionada: características generales del fenómeno, tipos de maltrato, lugares, frecuencia, expresión emocional y creencias de los actores involucrados; y estrategias de afrontamiento; con el fin de obtener una perspectiva global de la violencia que se vive al interior de cada centro escolar; además, los cuestionarios contemplan la posibilidad de medir los 3 roles involucrados tradicionalmente en este fenómeno: víctima, victimario y testigo.

La confiabilidad obtenida por sus creadoras es de  $\alpha = 0.80$ . Datos obtenidos a nivel secundaria, se informa que el lugar en donde son maltratados con más frecuencia es en el salón de clase y en el recreo sin la presencia de maestra/o, un 11% reporta que son molestados camino a su casa, un 3% camino a la escuela, un 8% a través de internet (“cyberbullying”) y un 4% son intimidados en los baños de la escuela; los tipos de maltrato reportados son en un 74% insultos que van desde una vez al año hasta todos los días, el maltrato físico que ocurre “todos los días” abarca un 17% del total reportado; las

amenazas son reportadas una vez al año en un 12%, “una vez al mes” en un 15%, una vez a la semana en un 10% y todos los días en un 9%, aunque el maltrato por armas es menos frecuente, se presenta en un 19%, ocurriendo en un 2% “todos los días”; el robo, el maltrato por internet y el sexual, presentan parecidos porcentajes de frecuencia, abarcando en promedio un 9% “una vez al año”, un 13% “una vez al mes”, un 5% “una vez a la semana” y un 5% “todos los días”; los y las estudiantes que son intimidados refieren que “les da igual” ser sujetos de maltrato, un 6 % manifiesta sentir tristeza, un 16% siente enojo, un 8% miedo, un 4% siente humillación al igual que un 4% siente impotencia, e incluso un 2% piensa que se lo merece; cuando se les cuestiona acerca del por qué creen ser maltratados, el 19% opinan que por ser diferente, un 9% porque provoca al agresor, un 8% por considerarse más débil, un 16% cree que es una broma y un 23% refiere que son intimidados porque el agresor o agresores gozan con lo que hacen; la forma en que los y las estudiantes de las secundarias responden al maltrato en un 29% dando un golpe, un 18% se aguanta, otro 18 % se desquita de alguna otra forma, un 22% acusa, un 2% llora, así como otro 2% no acude a la escuela; los adolescentes de la secundaria también reportan contar con mayor frecuencia a su madre lo que les sucede (24%), pero antes que al papá (13%) aparece la figura de los amigos (19%) y luego los hermanos (14%). Al personal docente entre director, maestras/os, orientador/a y prefectos se les cuenta lo que sucede en un 13%, mientras que el 10% refiere no contarlos y un 7% no contestaron este reactivo, llama la atención el efecto de contarlos, pues el 36% reporta que el maltrato se acaba, un 21% menciona que disminuye, un 14% considera que sigue igual y un 5% cree que aumenta; ante el cuestionamiento a los que ejercen el maltrato de por qué lo hacen, el 44% reporta que maltratan porque son provocados, un 10% por venganza, un 18% menciona estar haciendo una broma, un 6% por estar enojados y un 2.5% en promedio porque los hace sentirse bien, un 13% lo hace porque lo ve en televisión, un 25% refiere haber aprendido a ser violentos primordialmente de la sociedad y otro 13% de los videojuegos, un 3% aprendieron en promedio de la familia e incluso de los maestros; es muy interesante la respuesta de los agresores con respecto al sentimiento que les genera el maltratar a sus compañeras/os, pues un alto porcentaje (26%) refieren sentirse culpables, un 11% justos o malos respectivamente, e incluso algunos tristes (8%) entre los logros que los agresores mencionan obtener al maltratar se encuentran en orden jerárquico decreciente, sembrar temor, hacer amigos, desquitarse, que los rechacen, obtener respeto, ganar pelea y por último, obtener que se les obedezca; respecto a los observadores o testigos del maltrato hacia sus compañeras/os, refiere la

gran mayoría (57%) que reprueban estas conductas, y además, el 30 % piensa que quien ejerce violencia es cruel, empero, el 22% de ellos dicen “no meterse” porque resulta “peligroso” hacerlo, los testigos intervienen cuando ven que están maltratando a alguien porque sienten lástima por la víctima, porque es su amigo/a, porque opinan que no es correcto, sienten que deben ayudar e incluso, porque refieren que nadie merece ser maltratado, pero cuando no intervienen es porque no les interesa hacerlo, porque no son sus amigos/as quienes están siendo maltratados, o ya los maestros intervinieron, llama la atención que un 11% reportan que les divierte ser testigos del maltrato pero también que un 28 % menciona no intervenir pues es peligroso; finalmente, es relevante remarcar que en cuanto a los roles de maltrato, el 63% de los encuestados refieren ser víctimas, agresores y testigos al mismo tiempo.

Paredes y cols. (2008), identificaron la presencia del Bullying; la muestra estuvo conformada por 2542 estudiantes entre 9 y 18 años, de los cuales la mayoría son mujeres; se utilizó el Cuestionario bullying cali; en los resultados se encontró que el 43.6% de los encuestados admitió que alguna vez ha agredido de diferentes formas a un compañero/a, ridiculizándolo, golpeándolo, excluyéndolo o por medio de la amenaza; que las agresiones ocurren en presencia de otros compañeros y profesores; solo el 16.4% manifiesta estar solo al momento de la agresión; en cuanto al sentimiento posterior a la agresión el 34.8% de quienes contestaron que alguna vez han agredido se sienten preocupados, el 32.5% se siente satisfecho y un 20.9% no identifica algún sentimiento posterior una vez ha realizado la agresión; en cuanto a la frecuencia con la que el agresor lleva a cabo esta acción contra sus compañeros, se encontró que de quienes reconocen ser agresores 10.37% acepta que actúa de esta forma diariamente, lo que corresponde al 4.5% del total de encuestados; el 51.4% de los encuestados son agredidos significa un 7.8% más que los agresores, siendo las amenazas la forma más frecuente de agresión al igual que la ridiculización; en el momento de ocurrir la agresión, el 74.1% reporta que ha sido delante de otras personas, estas agresiones pueden ocurrir por parte de uno o varios compañeros en el salón de clases y el patio escolar; el 46.8% lo comenta con un amigo y un 20.6% recurre a un profesor o directivo de la escuela.

El estudio de Cabezas y Monge (2007), evaluó las condiciones generales de las personas a quienes se victimiza, la frecuencia con que son acosados, los sitios, como se dan las agresiones y a quienes acuden; se llevó a cabo con una muestra piloto de 371 alumnos



entre los 12 y 16 años, ubicados en los niveles de 6°, 7° y 8° del sistema educativo costarricense; el Cuestionario que se aplicó fue de preguntas abiertas y de respuestas breve; los resultados muestran que un 17.2% de los hombres han sido objeto de agresiones y un 14.8% de las mujeres; las amenazas verbales, los empujones y los apodosos se presentan como las formas más frecuentes de agresión; en relación al sexo los hombres ejercen más la agresión física, mientras que las mujeres la agresión verbal a las que los profesores no hacen caso; la mayoría de los hombres son molestados una vez por mes mientras que las mujeres son molestadas una vez por semana; en este estudio se mostró que ambos sexos son molestados por un compañero aun estando acompañado y padres y maestros no hacen nada porque lo ven como un juego de la edad; los hombres y mujeres son más agredidos por los del vecindario; seguido por el patio de la escuela a los hombres y las mujeres en el pasillo; en lo general prefieren no comentarlo con adultos; más que con su mejor amigo.

Del Rey y Ortega (2008), analizaron las posibles diferencias respecto a las variables de sexo y edad; su muestra fue de 2813 estudiantes entre 11 y 38 años; se utilizó el Cuestionario sobre convivencia, violencia y experiencias de riesgo (COVER); de acuerdo a los resultados las chicas son víctimas y espectadoras de bullying; mientras que los hombres suelen ser agresores y víctimas por sus iguales entre los 11 y 15 años y entre los 16 y 18 años son más los espectadores porque este fenómeno no es tan usual.

El objetivo del estudio de Ruiz, Rosales y Muñoz (2010) fue establecer relaciones sobre la percepción y frecuencia de comportamientos como agresor, víctima o testigo, y/o el uso de tiempo libre, medios electrónicos y relaciones socio afectivo con compañeros y familiares que tienen alumnos de una escuela secundaria técnica en la Ciudad de México; participaron 157 alumnos de educación secundaria 64 (41%) del sexo femenino y 93 (59%) del sexo masculino entre los 12 y 16 años; realizaron un Instrumento sobre percepción y frecuencia de manifestaciones de bullying en la escuela secundaria a partir de una adaptación a partir de dos instrumentos ya validados y aplicados en estudios previos sobre bullying en México, contiene subescalas de relaciones de convivencia entre iguales en la escuela y con los padres en casa, percepciones y comportamientos como agresor, como víctima o como testigo, en los últimos seis meses, una sección de datos personales y socioeconómicos; los resultados señalan que poco más de la mitad de participantes vive en casa rentada y 30% de los alumnos viven con un solo padre, el 52% reporta ver bastante televisión, el 69% usa con frecuencia videojuegos, el 57% internet y

el 49% refiere ver con frecuencia videos de peleas de estudiantes; en cuanto a la convivencia el 9% refiere tener mala relación en su casa, 12% con el padre; en la escuela 16% de los entrevistados refiere tener mala convivencia en su salón escolar y 15% percibe que no aprende en sus clases; sobre situaciones de victimización durante los últimos seis meses, el 47% de los entrevistados han sido insultado alguna vez o frecuentemente, el 43% perciben que hablan mal de ellos, al 52% les han escondido cosas, al 43% le han robado cosas y al 23% les han pegado alguna vez; con respecto a situación de agresión el 54% de los entrevistados admite haber insultado sus compañeros, el 22% hablado mal de ellos, el 11% haber destruido pertenencias de sus compañeros; cerca del 29% señala haber golpeado alguna vez y un 4% señala golpear siempre a sus compañeros, un 5% manifiesta haber sido detenido por la policía; en el apartado de situaciones de testificación, el 74% de los alumnos entrevistados sostienen haber visto o vivido problemas entre compañeros, un 55% dice no hacer nada y solo un 24% siempre intenta hacer algo para parar la situación, cuando está involucrado un amigo; se encontró que la dimensión de convivencia correlaciona negativamente con las dimensiones de víctima y de agresor, la percepción que se tiene como estudiante (buena, mala) correlaciona negativamente con la dimensión de agresión y el uso de medios (internet, videojuegos y televisión); por el contrario el uso de medios correlaciona con la dimensión de agresión, las dimensiones de víctima y agresión correlacionan positivamente esto indica que las personas que son agresores posiblemente también son o han sido víctimas o viceversa; al realizar comparaciones por el sexo se encontró diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de agresor donde los hombres presentan un promedio mayor que las mujeres; en la dimensión de testigo se encontró que para disolver una situación de agresión las mujeres intervienen más que los hombres, estos datos permitieron inferir que en la escuela estudiada, son frecuentes situaciones de agresión entre iguales, y la percepción de los estudiantes sobre la violencia es alta; al menos un 4% de los entrevistados (entre 4 a 6 alumnos) pueden ser acosadores sistemáticos.

El estudio de Argüelles, Mézquita y Montero (2010), pretendió determinar el nivel de discriminación de los reactivos de una prueba que mide la violencia escolar y determinar la consistencia interna de los reactivos que la conforman, así mismo, describir las principales formas en que la violencia mencionada se desarrolla en una escuela secundaria del estado de Yucatán; la población estuvo integrada por 79 alumnos de 1°, 2°, y 3° de una secundaria particular del norte de la ciudad de Mérida; la técnica que se

empleó para la recolección de datos fue la aplicación de la segunda sección del Cuestionario sobre las relaciones de convivencia escolar entre pares diseñado y desarrollado para un estudio que se realizó en el estado; las respuestas obtenidas mediante el instrumento aplicado permitieron concluir que los estudiantes de esta institución educativa agreden a sus compañeros con mayor frecuencia mediante insultos (78.5%); apodos desagradables (70.9%); burlas por alguna característica física de sus compañeros (67.1%); críticas negativas (60.8%) y golpes, patadas o empujones (59.4%); así mismo, los jóvenes señalaron que algunos compañeros agreden a otros estudiantes ridiculizándolos en grupo (56.9%), alejándose de ellos (54.4%), ignorándolos (50.7%), levantándoles falsos (49.4%), rechazándolos (48.1%) y burlándose de ellos por sus aparentes preferencias sexuales (40.5%), otras maneras en la que los jóvenes agreden a otros jóvenes son: robándoles alguna pertenencia (39.3%), obligándoles a hacer cosas que ellos no quieren hacer (38.0%), impidiéndoles participar en el salón de clases o en actividades deportivas (24.1%) y lastimándolos con algún objeto punzocortante (15.2%).

El estudio realizado por Luciano, Marín y Yuli (2008), tuvo como objetivo estudiar formas de relación violentas entre compañeros y aproximarse a sus sentimientos y emociones; así como a las consecuencias personales e institucionales que producen en el ámbito escolar en escuelas de la ciudad de San Luis (Argentina) con 335 niños de 10 a 15 años; se utilizó un Cuestionario ad hoc de las formas de violencia, dicho cuestionario suministró información sobre las modalidades violentas empleadas en situaciones de violencia verbal, física y psicológica, directa e indirecta, por parte de uno o más niños, así como su frecuencia en las interacciones en el ámbito escolar, lo que permitió detectar la presencia de casos de bullying desde la perspectiva de la víctima, se indagaron los principales sentimientos y emociones que las situaciones descritas podrían provocar en los niños y las formas de afrontamiento que desarrollaban ante esas situaciones, teniendo gran relevancia la violencia verbal, acompañada de la violencia psicológica, dichas manifestaciones generaban emociones compatibles con una violencia equivalente a la que recibían (deseos de golpear al agresor), y en menor medida con sentimientos que inducían al niño al retraimiento y el silencio (angustia, tristeza), el principal escenario de ocurrencia de la violencia a la que los niños hicieron referencia fue la clase.

En este capítulo se puede percibir que es considerado comportamiento violento cuando un compañero dice o hace cosas que nos desagradan y no hacemos nada para defendernos, si generalmente no se tiene conocimiento de lo que sucede puede

considerarse como algo normal e inofensivo que puede generar consecuencias inesperadas; esto no solo puede ocurrir de manera directa, sino también indirectamente entre los adolescentes a través del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

## ***MEDIOS TECNOLÓGICOS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TICS)***

La universalización progresiva de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) está teniendo una gran influencia en la formación del carácter y la personalidad de las nuevas generaciones, superando incluso a los responsables fundamentales del proceso educativo de los menores que tradicionalmente han sido la familia y la escuela.

Concretamente, la televisión e Internet están presentes en muchos momentos de la vida de niños y adolescentes, sustituyendo en gran medida la progresiva ausencia de los padres, cada vez más centrados en su vida laboral.

Debemos ser conscientes del enorme potencial y del papel decisivo que la televisión y estas nuevas tecnologías están teniendo en la formación de los menores y en particular en el hecho de que perciban la violencia como algo natural y cotidiano.

De acuerdo con Labrador y Villandangos (2009), las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) son una variada gama de instrumentos, herramientas, canales y soportes dedicados al uso, manejo, presentación, comunicación, almacenamiento y recuperación de información, tanto analógica como digital; necesarios para manipular la información, particularmente las computadoras, programas informáticos y redes necesarias para convertirla, almacenarla, administrarla, transmitirla o encontrarla.

De acuerdo con el Observatorio para la Sociedad de la Información en Latinoamérica y el Caribe (OSILAC) en sus encuestas del 2008 de hogares que cuentan con una computadora; corresponde un 10.9% de hogares en el Salvador, 15% en Paraguay, 16% en Perú, 23% Colombia al igual que el Ecuador, 34% Costa Rica, 39% Uruguay y en el 2010 en México el 29.8% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2011)

E el 2008 los hogares que cuentan con acceso a internet son: Salvador un 4.4%, 6% en Paraguay, 7% en Perú, 13% Colombia, Ecuador 6.9%, 15% Costa Rica, 23% Uruguay y México en el 2010 es de 17.7% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2011).

Ese mismo año los hogares que con acceso a telefonía móvil del Salvador un 78.5%, 85.7% en Paraguay, 56.7% en Perú, 83.8% Colombia, Ecuador 69.9%, 68.1% Costa Rica, 80.4% Uruguay y respecto a México del 2004-2010 es de 14.1% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2011).

El porcentaje de usuarios de internet por cada 100 habitantes de 15 a 74 años en encuestas de hogares Salvador un 10.6%, 16.2% en Paraguay, 29.7% en Perú, Ecuador 28.8%, 34% Costa Rica, 39.4% Uruguay y de los cibernautas mexicanos el 26.5% tiene de 12-17 años y un 23% de 18-24 años. La encuesta muestra que quienes acceden a Internet lo hacen de forma recurrente, 89.8% utiliza la red mundial al menos un día por semana, añadiendo a los que acceden al menos un día de cada mes, la proporción alcanza 98.2%; en contraste, los usuarios esporádicos -aquellos que indicaron un uso semestral o anual- representan el 1.8% del total.

Y en lo que respecta Unión Europea en ese mismo año reporta que el 83% de los habitantes cuenta con teléfono móvil, el 57% de las personas cuenta con una computadora de las cuales el 49% tiene internet en su casa. En el Distrito Federal 49% de los hogares cuenta con una computadora de los cuales el 38% corresponde a los usuarios de internet y el 76% son hogares con teléfono celular Sin embargo en el Estado de México 29% de la población cuenta con computadoras y 21% cuenta con Internet y con respecto al teléfono celular 17.5% cuenta con el servicio (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2011).

### **3.1 La Influencia de la Televisión**

Los niños y adolescentes dedican varias horas al día a ver programas televisivos, muchas veces solos, sin control alguno por parte de sus padres. La insuficiente programación específica dirigida a niños y adolescentes hace que determinados programas que se emiten en una franja de programación destinada a los adultos sean masivamente seguidos por parte de jóvenes e incluso niños, que son muy permeables a los mensajes provenientes de la televisión.

Estos programas destinados a la audiencia adulta pueden tener unos efectos indeseados en los menores, ya que muchos de ellos presentan un elevado contenido de violencia, no en entornos lejanos sino en lugares que le son familiares al menor, propician el uso de un lenguaje inapropiado y fomentan modelos negativos de relaciones personales y familiares.

Frente a esto, los menores llegan a confundir lo que es la realidad y no se hacen conscientes de donde está el límite de lo violento.

Sin embargo, también debemos tener en cuenta que la televisión presenta una gran potencialidad como instrumento para la formación de niños y adolescentes, de utilidad para la trasmisión del conocimiento y asimismo puede contribuir positivamente al proceso de desarrollo personal y formativo de los menores (Canga, 1988).

### **3.2 Videojuegos**

El juego es una de las principales herramientas de socialización y formación de la personalidad de los menores.

Por lo tanto, los videojuegos y los juegos de computadora además de que entretienen y divierten, pueden ser instrumentos educativos de primer orden, que posibilita a los menores estimular la coordinación óculo-manual; promover los procesos cognitivos complejos como atención, percepción visual, la adquisición y desarrollo de habilidades organizativas y analíticas, a la vez que mejoran los procesos de búsqueda, retención y asimilación de información, este tipo de juegos pueden convertirse en herramientas muy útiles para facilitar el aprendizaje e interiorizar actitudes y valores positivos en entornos nuevos; ya que su atractivo formato los convierte en elementos potencialmente valiosos para la trasmisión a los menores de determinadas pautas de conducta, reforzando el sentido del dominio y control personal, reducción de otras conductas problemáticas, potencian la autoestima y facilitan las relaciones sociales entre jugadores (Estallo, 1995; Gee, 2004 & Rodríguez, 2004).

Según la revisión realizada por Estallo (1995), se le dedica más tiempo al juego que al estudio y otras actividades de ocio más positivas y educativas; muchos de los videojuegos y juegos de computadora, que se encuentran en el mercado y utilizan habitualmente los menores, favorecen una pauta de conducta impulsiva, agresiva y egoísta en los usuarios que más lo utilizan, cuando se juega con juegos violentos y la conducta adictiva de estos jugadores inhibe el desarrollo de conductas más constructivas.

### **3.3 Internet**

Dentro del contexto social, la adolescencia mantiene una estrecha relación con las tecnologías de la información y la comunicación debido a que se han convertido en una herramienta que les facilita información, comunicación y potencia el desarrollo de habilidades y nuevas formas de construcción del conocimiento (Estallo, 1995).

Las TIC como la computadora, Internet y el teléfono móvil, han propiciado acelerados e innovadores cambios en nuestra sociedad, porque poseen un carácter de interactividad

que ha favorecido una nueva forma de cultura que autores tales como Tapscott (1997), Naval y cols. (2003) y Gil y cols. (2003), la han denominado “cultura de la interacción”, rompiendo el modelo lineal de comunicación, ya que los usuarios no sólo consumen el contenido de los medios, sino que lo comparten con otros, lo reproducen, lo redistribuyen, y lo comentan (Koerner & cols., 2002).

En el caso de la adolescencia se puede considerar que el contenido de las TIC se convierte en un elemento de interacción y socialización, principalmente con sus pares, debido a que comparten aficiones por determinadas actividades (música, moda, cine, deportes entre otros). Además, les permite intercambiar información como por ejemplo: páginas Web de interés, trucos para pasar etapas en los videojuegos etcétera.

Se puede decir que la cultura de la interacción tiene un doble sentido. Por un lado, puede verse a la interacción como un elemento socializador, no dependiente de la tecnología y configurador de las relaciones sociales; por otro como un elemento relacionado con la tecnología, a la que la adolescencia tiene acceso y se encuentran muy familiarizados.

Son indiscutibles las ventajas y el avance que ha supuesto Internet como instrumento de acceso al mundo del conocimiento y la información. Sin embargo, su utilización supone un riesgo por la proliferación de contenidos perjudiciales e inadecuados para los menores y por su posible uso para la comisión de actividades ilícitas o delictivas (Gil y cols., 2003).

Más los riesgos de Internet no se limitan al acceso libre de los menores a estas páginas, sino que también puede resultar perjudicial su utilización para la participación en foros y chats que en ocasiones, son usados por los menores para calumniar, injuriar o amenazar a otras personas, siendo cada vez más frecuente el hecho de colocar imágenes en la red que atentan contra el derecho al honor y la intimidad de terceros.

Esto tiene como consecuencia una familiarización de los menores con conductas ilícitas o delictivas, llegando a dar la circunstancia de que menores denunciados por estas prácticas desconocían que estuvieran cometiendo un delito.

### **3.4 Teléfono Móvil**

El teléfono móvil para un adolescente constituye una parte natural e importante de su cotidianidad y lo utilizan como medio para organizar las actividades de la vida diaria, también se ha convertido en un medio para construir un vínculo social y para definir el propio espacio de cada cual en relación con los otros (Oksaman & Rautiainen, 2002); por otro lado interviene significativamente en la socialización porque permite definir la



identidad del adolescente tanto individualmente a base de personalizar el aparato de varias formas; como colectivamente creando un lenguaje especial de grupo, mensajes de texto y llamadas perdidas, el teléfono se utiliza para establecer contactos a corta distancia.

La utilización de los teléfonos móviles por parte de jóvenes, adolescentes y niños no se reduce simplemente a la realización de llamadas o envío de mensajes. Aunque ésta haya venido siendo su principal función, la posibilidad de realizar fotografías y vídeos, de conectarse a Internet o de ver televisión en esta pequeña pantalla, están siendo ya una realidad, al igual que el poder bajarse determinados contenidos de Internet. Cabe mencionar los estímulos consumistas de diferente tipo relacionados con la telefonía móvil, que se transmiten desde los propios medios de comunicación. Variadas formas de publicidad que invitan a los más jóvenes a descargar melodías, logos o contenidos musicales, o incluso imágenes y vídeos desde páginas de Internet cuyos contenidos podrían considerarse inapropiados para su edad, también los medios y la propia red Internet, oferta a los jóvenes la posibilidad de convertirse en emisores o difusores de información, utilizando el móvil como principal herramienta de grabación de acontecimientos. Los móviles se han convertido también en cámaras-testigo que permiten a sus usuarios más jóvenes grabar y difundir escenas de todo tipo, incluso en ocasiones de carácter violento.

### ***3.5 Ventajas, oportunidades y posibles riesgos de las TIC***

Las TIC otorgan múltiples oportunidades y beneficios; por ejemplo favorecen las relaciones sociales, el aprendizaje cooperativo, desarrollo de nuevas habilidades, nuevas formas de construcción del conocimiento, y el desarrollo de las capacidades de creatividad, comunicación y razonamiento (Castells, 2001).

Ante esta postura, existe una opuesta, la cual indica los posibles problemas que puede causar el uso inadecuado de las TIC. Autores como Kraut y cols., 2000 (en Naval & cols., 2003), advierten que pueden producir aislamiento o agudizar fenómenos como la soledad y la depresión; mientras que Gil y cols. (2003), mencionan cuatro aspectos que pueden tener efectos negativos: adicción, aislamiento, contenidos perversos y violencia.

Uno de los principales motivos de preocupación, tanto para los educadores como para la familia, respecto a las relaciones que mantienen las y los adolescentes con las TIC, es la

posibilidad de que aparezcan comportamientos adictivos que pueden trastornar el desarrollo personal y social en las y los adolescentes.

A continuación analizaremos algunos estudios sobre las ventajas (los 3 primeros estudios) y problemáticas que se han documentado sobre el uso de las TIC:

Los objetivos de Medrano (2011), fueron evaluar la competencia en el acceso y manejo de información digital en una muestra de alumnos de secundaria pública y privada, de ambos géneros, de primer y tercer grado; conocer el uso real que los alumnos participantes hacen de internet con fines educativos, recreativos y comunicativos, sus posibles diferencias en función del tipo de escuela, género y grado escolar; en la primera fase participaron un grupo de primer grado (21 alumnos) y un grupo de tercer grado (13 alumnos) de la secundaria privada, un grupo de primer grado (47 alumnos) y un grupo de tercer grado (37 alumnos) de la secundaria pública del turno vespertino, entre 12 y 17 años, ubicándose la mayoría entre 13 y 15 años y la muestra estuvo conformada por 55 casos femeninos y 62 casos masculinos; en la segunda fase, cinco alumnos por cada grupo fueron seleccionados al azar (20 alumnos en total), de los cuales 10 pertenecen al género masculino (4 de primer grado y 6 de tercero) y 10 al femenino (6 de primer grado y 4 de tercero); para la recolección de datos en la primera fase, se empleó un Cuestionario semiestructurado de autorreporte que evalúa tipo y frecuencia de uso de las TIC y en particular de internet, así como actitud ante la tecnología y conductas de riesgo en su empleo; para la segunda fase se elaboró una rúbrica que permite un análisis cualitativo por niveles progresivos de complejidad con base en una escala de medición ordinal, en este caso, permitió el desempeño de los estudiantes en una tarea de búsqueda de información en internet que les fue asignada; los datos arrojados en la categoría de conectividad muestran que el 94.1% de alumnos de escuelas privadas cuentan con internet en su hogar de conexión inalámbrica; indicador importante para comprender las 16.4 horas promedio semanales que permanecen navegando por la red; por lo que 56.6% de alumnos de secundaria pública, invierten de una a dos horas semanales conectados a internet por no contar con conexión al mismo y un porcentaje más, en mayor parte género femenino cuenta con conexión vía telefónica, se destacaron como usos más frecuentes y con mayor predominio en los alumnos de la escuela privada (70.6%), las redes sociales, el chat y el Messenger, que presentan más asistencia del género femenino; las actividades como los juegos on line, la descarga o intercambio de música, videos y fotos

son las preferidas de los varones, un 63% de estos estudiantes visitan webs relacionadas con las tareas escolares, ya sea para buscar información y resolver dudas de algunos temas no entendidos en clase, siendo más notoria esta actividad en los alumnos de escuela pública; mientras con la intención de complementar temas escolares se presentó mayor frecuencia en los alumnos de la privada; en mensajería instantánea tuvo mayor presencia en los alumnos (70.6%) de escuela privada y el correo electrónico es el preferido por los alumnos de escuela pública; así como google el motor de búsqueda más empleado, concibiendo el internet como un medio por el cual satisfacer sus necesidades sociales de comunicación e inversión de su tiempo de ocio.

El objetivo de Ruiz y cols. (2010), fue conocer los hábitos relacionados con posibles adicciones conductuales (juego patológico, Internet, compras, uso del teléfono móvil) que pueden presentar los jóvenes estudiantes de la Universidad de Córdoba y relacionar dicha prevalencia con variables como la edad, el sexo, el curso y la macroárea de conocimiento, se realizó mediante un diseño ex post-facto prospectivo de grupo único; participaron 1011 estudiantes universitarios de los diferentes centros que componen la Universidad de Córdoba, que estudian una carrera de la macroárea de ciencias, una carrera de la macroárea de humanidades, ciencias sociales y jurídicas, comprenden la edad de 18 a más de 29 años; se utilizó la Encuesta sobre drogas del Plan Nacional sobre Drogas y del Plan Andaluz sobre Drogas, y el Cuestionario utilizado en el trabajo de Arenas, el Test de adicción a las compras, el Cuestionario breve de juego patológico (CBJP), el Test de adicción a internet, para valorar el uso del teléfono móvil, se incluyeron una serie de ítems que hacían referencia al tiempo en horas que pasaban hablando o al número de mensajes que mandaban al día los estudiantes; los resultados señalan que el 16% de los alumnos universitarios tienen un posible problema de adicción a las compras, en relación a la posible adicción a Internet, se puede decir que 923, tienen un uso normal de Internet; en cuanto a la posible adicción al juego 965 de los jóvenes no presentan una posible adicción al juego, en referencia al uso del móvil, en general las mujeres mandan más cantidad de mensajes de texto al día que los hombres, además las mujeres reconocen un mayor fracaso a la hora de reducir el gasto de móvil, las mujeres también parece que son las que más tiempo pasan al día hablando por el móvil, en la adicción al juego, destacan los rangos de edad 21-23, 24-26 y los mayores de 29 años, en el caso del cuestionario de adicción a las compras, destacan los rangos de edad 18-20, 21-23 y los mayores de 29; los alumnos de los cursos inferiores son los que hacen un mayor uso del teléfono móvil;

en conclusión, los estudiantes encuestados realizan un uso moderado de conductas como navegar por Internet, el juego, las compras y el teléfono móvil, siendo un grupo muy reducido de jóvenes los que sí se encuentran cercanos a tener un problema de adicción con este tipo de comportamientos.

El estudio de Machargo y cols. (2003), tuvo por objeto conocer la percepción que tienen los adolescentes de la influencia del ordenador, de Internet y de los videojuegos en diferentes aspectos de la vida personal, familiar, escolar y social; para ello; se aplicó un Cuestionario a una muestra de 1056 adolescentes de ambos sexos, el 53.6% chicas y el 46.2 % chicos, con edades comprendidas entre 13 y 20 años, alumnos de Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos, repartidos en 19 centros de enseñanza, públicos y privados, de distintas zonas rurales y urbanas de la isla de Gran Canaria; los datos recogidos indican que los sujetos de la muestra no percibe que Internet sea un obstáculo para las relaciones familiares y admiten que en Internet se hacen buenos amigos; en cuanto a los videojuegos la inmensa mayoría de los sujetos no cree que los videojuegos sean un medio muy adecuado para hacer buenas amistades, aunque sí admiten que a la hora de jugar con videojuegos prefieren hacerlo acompañados de otros jugadores más que hacerlo solos; por otro lado, tienden a creer que muchos jugadores se dedican a los videojuegos porque carecen de amigos, aunque creen que el uso de los ordenadores e Internet por parte de los profesores sería una herramienta valiosa para el aprendizaje, aunque la mayoría de los entrevistados no cree que puedan sustituir la enseñanza presencial y directa del profesor en el aula dado que aparece una clara tendencia a considerar que Internet no es el mejor lugar para el aprendizaje, en relación con los videojuegos, pueden constituir un obstáculo tan serio como para ser causa o motivo de fracaso en los estudios, no creen que Internet influya en los individuos tanto como para cambiar aspectos importantes de la personalidad y de la conducta; en cambio, una gran mayoría de los sujetos de la muestra se inclina a admitir que los videojuegos pueden llegar a enganchar y crear dependencia, perciben que Internet es un instrumento de una relativa eficacia para fomentar la solidaridad y comprensión entre culturas y la gran mayoría de la muestra no cree que Internet sea la causa de un aumento del racismo y mayoritariamente no vinculan la violencia social con el uso de Internet.

El objetivo del estudio de Graner y cols. (2007), fue conocer los patrones de uso que adolescentes y jóvenes hacen de Internet y el móvil, clasificando el uso no problemático,

uso con problemas ocasionales y uso con problemas frecuentes; la muestra estuvo compuesta por 671 sujetos entre 12 y 25 años; se utilizó un Cuestionario sociodemográfico de elaboración propia, un Cuestionario de uso general de Internet y móvil y el Cuestionario de experiencias relacionadas con el uso de internet (CERI) y el Cuestionario de experiencias relacionadas con el móvil (CERM); los resultados indicaron que la mayoría de adolescentes y jóvenes se conectan desde casa, no obstante el 6.2% se conecta en su centro educativo, el 58.4% se conecta diario y de 2-3 veces semanales el 28.4%, el número de horas de conexión de lunes a viernes con fines académicos o laborales es un 86.2% entre menos de una hora y 3 horas a la semana, el uso de la red para fines lúdicos es de 1-3 horas semanales al igual que se conectan el fin de semana el 43% reporta haber perdido la noción del tiempo, el 18.5% afirma ser adicto al uso de internet; se usan los servicios de Messenger, seguido de la búsqueda de información, la muestra presentó un uso normal y poco problemático de internet ; respecto al tiempo en que utilizan el móvil el 74.1% de la muestra hace más de 2 años dispone móvil, mientras que el 16.4% lo tiene desde hace un año o dos, el 24.5% se considera adicto al móvil, el número de mensajes diarios enviados es superior a 15 mientras que el 45.8% envía menos de 4 al día, hacen muchas llamadas o mandan sms, hacen un uso problemático ocasional del móvil.

Los objetivos del estudio de Labrador y Villadangos (2009), fueron analizar los hábitos y costumbres de los menores con respecto al uso de las nuevas tecnologías (NT), detectar posibles problemas derivados del uso de las NT, determinar la percepción que ellos mismos tienen sobre este uso y posibles problemas; el estudio se realizó con una muestra de 1710 menores escolarizados en la Comunidad de Madrid, la edad de los participantes era de los 12-17 años; se seleccionaron seis centros situados en distintas partes de la Comunidad, uno de los centros era público, dos privados y tres concertados; se diseñó un instrumento de evaluación específico: el Cuestionario de detección de nuevas adicciones (DENA), tras recoger los datos de edad, sexo y centro de estudio, se divide en seis apartados: los dos primeros referidos a la frecuencia del uso de las NT y a la percepción subjetiva de posibles problemas derivados de su uso., los cuatro siguientes se refieren de forma específica a cada una de las NT estudiadas: internet, teléfono móvil, videojuegos y televisión; los resultados mostraron que la televisión es la más utilizada, seguida del internet y móvil, mientras que los videojuegos en menor medida; considerando la variable sexo hubo diferencias significativas: las mujeres presentaron valores significativamente

superiores a los varones en el uso de internet y móvil, pero inferior en el uso de videojuegos y no hubo diferencias en la frecuencia del uso de televisión; existió una correlación positiva entre edad y uso de internet y móvil, pero negativa con videojuegos y en televisión no aparecieron diferencias; en total dedican una media de 6.51 horas a las NT con muy escasas diferencias en función del sexo; conforme aumenta la edad va siendo mayor el uso de las NT; la casa es el lugar de uso más frecuente, principalmente la habitación del adolescente; la percepción de problemas asociados al uso de NT aumenta con la edad y correlaciona con incrementos en su uso, la televisión provoca una mayor percepción de problema, las mujeres perciben más problemas que los varones en el uso de internet y móvil y menos en el uso de videojuegos; el síntoma más frecuente asociado al uso de NT es el alivio con el uso en todas las NT seguido por el malestar que siente la persona si no puede utilizarlo y dedicarle más del tiempo necesario; así como tener conflictos en las relaciones interpersonales y la pérdida de interés por actividades previamente gratificantes son los ítems que obtienen puntuaciones más bajas en todas las NT.

Labrador y Villadangos (2010), evaluaron la percepción subjetiva de peligro derivada del uso de las Nuevas Tecnologías (NT) en los menores, y la identificación de conductas indicadoras de un posible problema de adicción a NT. Tras analizar las respuestas al cuestionario de detección de nuevas adicciones (DENA) de 1710 estudiantes de la Comunidad de Madrid, entre 12-17 años se seleccionaron 6 centros situados en distintas partes de la comunidad; uno de los centros era público, dos privados y tres concertados; se encontró en la categoría de Percepción subjetiva de problemas derivados del uso de las NT que los participantes consideran a la televisión la NT que mayores problemas les genera, seguida de internet y móvil, los videojuegos se perciben en menor medida como generadores de problemas, en función de edad y sexo aparece una correlación positiva significativa entre edad y percepción de problemas en el uso de internet y móvil, pero negativa con videojuegos y televisión, considerando la variable sexo: las mujeres perciben más problemas que los hombres en el uso de internet y móviles, y menos en el uso de videojuegos, respecto al uso de la televisión no hay diferencias; conducta o síntomas característicos de las adicciones: la conducta más significativa, que aparece en todas las NT y con las mayores puntuaciones es relajación con el uso; internet aparece en tres puntuaciones superiores a 1.70 (relajación con el uso, mayor dedicación del tiempo necesario y malestar si no puede utilizarse) y en un cuarto superiores a 1.5 (anticipar la

actividad); a continuación está el móvil, con dos puntuaciones por encima del 1.7 (consultas frecuentes y relajación con el uso) y una más por encima del 1.5 (malestar si no puede utilizarse), destaca la puntuación tan alta (2.86) en la categoría de consultas frecuentes para ver si hay algún mensaje o llamada, categoría no aplicable a otras NT, pero que indica una alta dependencia del móvil; televisión y videojuegos presentan sólo un valor superior a 1.70 (relajación con el uso) y otro a 1.50 (malestar si no puede utilizarse), destaca el elevado valor de relajación con el uso en la televisión.

En conclusión los medios tecnológicos (TICS) retomados en este capítulo televisión videojuegos, internet y celular no son malos por si solos; sino radica en el uso que le damos. Ya que mundialmente son cosas que se tienen en el hogar para entretenimiento o cosas de necesidad, que si son situadas a las necesidades de comunicación e investigación, a la edad de cada miembro familiar no habría problema.

## ***CIBERBULLYING***

Las situaciones violentas abarcan otros hechos que no siempre se hacen explícitos, que han evolucionado con gran velocidad, surgiendo nuevas formas de violencia entre iguales, muchas de éstas basadas en la nueva tecnología (Ortega, Mora & Jäger, 2007).

Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación han promovido, sin proponérselo, una nueva forma de intimidación y de acoso entre los adolescentes conocida como ciberbullying o ciber-intimidación. Se trata de una conducta agresiva e intencional que se repite de forma frecuente en el tiempo mediante el uso por un individuo o grupo de dispositivos electrónicos sobre una víctima que no puede defenderse por sí misma fácilmente (Smith & cols., 2008).

El estudio pionero de Oliver y Candappa, (2003), realizado en Gran Bretaña, concluía que el 4% de alumnos de 12-13 años, había recibido mensajes de texto crueles y el 2% correos electrónicos de igual naturaleza. Más recientemente, Noret y Rivers (2006), en su estudio de más de 11000 alumnos ingleses desde 2002 a 2005 indagaron sobre correos electrónicos amenazadores, obteniendo que un 1.5% los recibían de vez en cuando, 0.7% a menudo y 0.6% continuamente, siendo las chicas en mayor frecuencia; por último, en Estados Unidos, Ybarra y Mitchell (2004) hallaron que de los 1500 alumnos de 10-17 años encuestados, el 4% reportaba haber sido víctima y el 3% víctima-agresor.

En México para el Grupo Multisistemas de Seguridad Industrial el ciberbullying ha crecido principalmente en secundarias, donde en 9% de los planteles se presenta este tipo de violencia Valdez y Hernández (2011).

### ***4.1 Modalidades de ciberbullying***

El que actúa como reforzador de un bullying y aquella forma de acoso entre iguales a través de las TICS sin antecedentes. En la primera modalidad se considera al ciberbullying como una forma de acoso más sofisticada y desarrollada que se presenta por lo general cuando las formas tradicionales resultan poco atractivas para el agresor. En este caso el agresor es identificado fácilmente, ya que coincide con el bullying presencial. El efecto de este tipo de ciberbullying se suma al que ya padece la víctima, sin embargo se amplifican e incrementan los daños. Respecto a la segunda modalidad, cuando no hay antecedentes el proceso se invierte, es decir, comienza utilizando algún tipo de tecnología y culmina con alguna agresión cara a cara (Hernández & Solano, 2007).



## **4.2 Subcategorías de Cyberbullying**

Mensajes de texto, fotos o videos capturados mediante celulares, llamadas, correos electrónicos, mensajes a través de salas de chat, agresiones mediante mensajería instantánea (e.g Messenger) y sitios web (Smith & cols. 2006), dependiendo del subtipo la agresión puede mantenerse por más tiempo en internet (foros y páginas web) o bien ser repetitiva y constante a través de mensajería instantánea, mails, chats etc.

## **4.3 Características**

- Exige el dominio y uso de las TICS
- Se trata de una forma de acoso indirecto
- El anonimato del agresor, la mayoría de las veces el agresor utiliza pseudónimos o nombres falsos para acosar a la víctima.
- La ocultación de la identidad facilita, la agresión e impunidad del agresor y aumenta el potencial de indefensión de la víctima (Monks & cols., 2009 y Smith, 2006).
- Recoge diversos tipos o formas de manifestar el acoso a través de las TICS.
- Desamparo legal de estas formas de acoso; ya que aunque se puede cerrar la web, inmediatamente puede abrirse otra.
- El acoso invade ámbitos de privacidad y aparente seguridad como es el hogar familiar, desarrollando el sentimiento de desprotección total.
- Aumenta, el sentimiento de vulnerabilidad de la víctima, que no se siente segura en ningún momento ni lugar (Kowalski & Limber, 2007).
- Pueden difundirse muy rápidamente a un gran número de personas, que a su vez, pueden reproducirlas y reenviarlas un número indefinido de veces (Bickham & Rich, 2009; Huesmann, 2007).
- Es de carácter más público que las agresiones tradicionales.

Respecto al tipo de agresiones electrónicas, Willard (2006, 2007) propone una clasificación de las mismas según la conducta realizada por el agresor.

- Hostigamiento (envío y difusión de mensajes ofensivos o vulgares),
- Persecución (envío de mensajes amenazantes),
- Denigración (difusión de rumores sobre la víctima),
- Violación de la intimidad (difusión de secretos o imágenes de la víctima),
- Exclusión social (exclusión deliberada de la víctima de grupos en la red)

- Suplantación de la identidad (envío de mensajes maliciosos haciéndose pasar por la víctima).

#### **4.4 Cómo identificar a víctimas, agresores y testigos**

Hinduja y Patchin (2007) han identificado algunas señales de alerta tanto para las víctimas como para los acosadores a través de las nuevas tecnologías.

*Víctima.* Deja de forma inesperada de utilizar el ordenador, muestra inquietud o nerviosismo cuando aparece un mensaje instantáneo de texto o correo electrónico; muestra rechazo para ir al colegio o salir a la calle, se muestra enfadado, depresivo o frustrado tras utilizar el ordenador; evita discusiones sobre el uso que realiza del ordenador y se torna inusualmente tímido con amigos o miembros de la familia.

*Ciberacosador.* Es probable que cambien rápidamente de pantalla o cierren los programas que están utilizando cuando oyen los pasos de alguien, utilizan el ordenador hasta altas horas de la madrugada, se vuelve enojado si no puede utilizar el ordenador, ríe de forma excesiva y continua cuando está delante del ordenador, evita conversaciones en torno a qué hace con el ordenador y utiliza múltiples cuentas de correo electrónico con nombres falsos.

*Espectadores,* jóvenes que se dan cuenta del acoso pero no hacen nada para evitarlo; actúan pasiva o activamente. Se pueden dividir en dos grupos: los que hacen daño y los que ayudan (Willard, 2005). El primer tipo lo constituyen aquellos que instigan al ciberacosador y le dan apoyo o protección para que continúe con sus acciones, este espectador toma una posición activa en relación con el acoso digital; dentro de este grupo también tenemos a aquellos que no se inmutan ante el ciberbullying y sólo se quedan como testigos de lo que sucede sin hacer nada porque no les interesa o porque están demasiado impactados para hacer algo.

El segundo tipo son los espectadores que ayudan, aquellos que se rebelan contra el acoso cibernético buscando formas de detenerlo o protestar contra él; varias veces le hacen frente al matón. Toman una actitud humanitaria proporcionando ayuda a la víctima y denunciando el acto a un adulto.

Respecto a las diferencias de género, la literatura científica sobre la prevalencia del acoso tecnológico coincide en señalar que las chicas son más acosadas que los chicos (Burgess, Patchin & Hinduja, 2009). Así, Kowalski y Limber (2007) encuentran notables diferencias de género en la victimización por Internet, tanto en el rol de víctimas (15% chicas, 7% chicos) como de agresores víctimas (10% chicas, 4% chicos). Por otro lado, Williams y Guerra (2007), constatan que la victimización a través de las nuevas tecnologías es más frecuente en la primera adolescencia, descendiendo su prevalencia durante la adolescencia.

Ciertamente, un foco de enorme interés está en el estudio de la prevalencia del ciberbullying; en Estados Unidos, Finkelhor, Mitchell y Wolak (2000), concluyen, en uno de los primeros trabajos realizados sobre esta cuestión, que el 6% de los adolescentes entre 11 y 17 años ha tenido alguna experiencia de acoso a través de Internet en el último año.

En el Reino Unido, Smith y cols. (2006), diferenciaron entre ciberbullying moderado (menos de una agresión a la semana) y ciberbullying severo (más de una agresión a la semana) para analizar la incidencia del acoso tecnológico en los dos últimos meses; encuentran un 15.6% de víctimas moderadas y un 6.6% de víctimas severas entre los estudiantes de enseñanza Secundaria.

También en el Reino Unido, el estudio de Noret y Rivers (2006), indica que el 7% de los escolares entre 11 y 15 años ha sido acosado en alguna ocasión durante el último año con mensajes amenazantes por el teléfono móvil.

El informe del Defensor del Pueblo (2007), concluye que la prevalencia de la victimización electrónica es del 5.5% entre los escolares de Educación Secundaria; por otra parte Ortega, Calmaestra y Mora (2008), concluyen que un 2.9% de los adolescentes entre 12 y 18 años han sido acosados por el móvil de forma moderada en los últimos dos meses y un 0.6% de forma severa; los resultados de este estudio señalan un 7.5% de víctimas moderadas por Internet y un 1.2% de víctimas severas.

De hecho en Estados Unidos su prevalencia ha aumentado en un 50% en los últimos cinco años (Wolak, Mitchell & Finkelhor, 2006), lo que suscita una creciente preocupación en la comunidad científica (Ferdon & Feldman, 2007).

Con respecto al tema el estudio de Félix y cols. (2010), conocieron la prevalencia del ciberacoso en la educación obligatoria, diferenciando entre el uso de imágenes y de mensajes de texto; establecer si existen diferencias de género y curso académico en cuanto a víctimas y acosadores y estudiar la relación de esta nueva forma de acoso con los otros tipos de acoso escolar, así como su gravedad valorada con la apertura de expedientes disciplinarios; se seleccionaron 31 casos de ciberacoso producidos en la enseñanza obligatoria, de centros públicos y concertados, de educación primaria y secundaria, de la ciudad de Valencia y su provincia; se utilizó el Registro central de incidencias (instrumento que recoge información on line sobre incidencias que alteran la convivencia escolar en los centros educativos no universitarios de la comunidad valenciana); los resultados mostraron que un 74% hacían relación directa a mensajes con contenidos vejatorios, violentos o amenazantes, mientras que un 26% restante de las incidencias incluían imágenes sobre las que se hacían comentarios o mostraban violencia verbal, física o sexual, respecto al género las mujeres suelen ser víctimas; mientras que los hombres son los agresores; así pues muestran la relación del ciberacoso y el acoso tradicional, encontrando que al menos el 41.9% de los casos estuvieron asociados con medidas disciplinarias tomadas desde los centros educativos.

El objetivo de Buelga, Cava y Musitu (2010), fue analizar la prevalencia de la victimización a través del teléfono móvil y de Internet; así como las diferencias de género y de curso sobre el tipo de agresiones electrónicas sufridas; la muestra estuvo formada por 2101 adolescentes entre 11 y 17 años; se utilizaron Escalas de victimización a través del teléfono móvil y a través de Internet; a partir de una escala de victimización entre Iguales y se elaboraron las escalas para medir el acoso experimentado a través del teléfono móvil y de Internet; los resultados indicaron que un 24,6% de los adolescentes han sido acosados por el móvil en el último año y un 29% por Internet; en la mayoría de las agresiones electrónicas, las chicas y los alumnos de los primeros cursos de Enseñanza Secundaria Obligatoria fueron más acosados que sus compañeros.

García y Jiménez (2010), analizaron el fenómeno del ciberbullying como nueva forma del acoso escolar tradicional (bullying) a través de las (TICS) en la educación secundaria de Huelva; la muestra fue de 180 alumnos de 1º y 2º de dos centros: uno privado y otro público; se utilizó el Cuestionario ciberbullying, dando como resultado el internet con mayor incidencia de acoso, en el punto de genero las mujeres tienden a ser las víctimas y

con respecto a la edad, los 13 años son en los que se presenta mayor frecuencia este fenómeno, se percibió que los compañeros de clase son los ciberacosadores y entre los medios preferidos se encontraron: el mensaje, E- mail, Messenger y el Chat.

Actualmente se han propagado el número de chismógrafos virtuales o foros donde niños, niñas y adolescentes pueden entrar y escribir chismes acerca de su escuela o bien sitios que ofrecen espacios para subir todo tipo de videos sin ninguna restricción, tal es el caso de you tube en el cual niños, niñas y adolescentes pueden subir material de peleas, agresiones, videos de encuentros sexuales, con el único fin de hacer pública la humillación y degradación de otro ser humano.

La violencia se puede dar de manera gráfica o bien por denuncias escritas en “chismógrafos”, uno de los más populares es la Jaula, un foro que ofrece a los jóvenes “liberarse” de algún problema que tengan, o bien alguien que quiera decir algo puede hacerlo sin la menor repercusión, ya que este mensaje puede darlo de manera anónima (César, García & Hernández, 2010).

Para pertenecer a estas comunidades solo basta con ponerte un seudónimo, dar una dirección de correo electrónico, la cual no hay manera de ser vista por otros, y empezar a dejar todo tipo de mensajes o videos.

Estos foros son un lugar de comunicación masiva que hace posible humillar y denigrar a una persona ante todo el instituto al que asista y ante todo aquel que entre a estos foros aun no perteneciendo a esta.

En el estudio de Cesar, Flores y Furlan (2010), su objetivo fue concientizar sobre la violencia y que se dejara de verla como algo “natural” y que se dieran cuenta de lo que puede ocasionar este tipo de agresiones y dar a conocer como la tecnología puede tener grandes beneficios con un uso adecuado, pero también como puede dar armas para que la gente publique y destruya la integridad del otro; se analizaron 150 videos bajados de YouTube y se hizo una clasificación acorde al contenido mostrado, dichos videos fueron tomados al azar. Del foro de la Jaula se realizó un análisis de 360 “chismes” abarcando nivel primaria, secundaria y preparatoria, fueron escuelas tomadas al azar y se analizó la primera página de los comentarios de dichas escuelas, por ser los más recientes, se realizó un análisis de contenido violento y sus tipos y análisis de contenido no violento (tipos), también un análisis de comentarios por escuela e institución a la que pertenecen y análisis estadísticos de la distribución entre hombres y mujeres; los análisis mostraron

que no hay diferencias significativas en cuanto al género, la mayoría de personas que escriben lo hacen con la finalidad de agredir y perjudicar al otro, sobresale la discriminación, los insultos, violencia hacia profesores, se da una relación de poder, se da entre iguales, existe una gran cantidad de comentarios grooming, de links pornográficos y de violencia donde los blancos sufren violencia continua, aun en este medio.

En conclusión el ciberbullying es otra manera de agredir a los compañeros de forma indirecta a través de internet por medio del chat y redes sociales, teléfono celular principalmente haciendo llamadas, enviando mensajes, tomando videos y subiéndolos a internet sin el consentimiento de los protagonistas; en donde el que sufre el problema no sabe qué hacer; a quien recurrir porque generalmente no sabe quién está del otro lado, si es alguien conocido o no.

Debido a estos aspectos surgió el interés por hacer una investigación sobre la violencia a través de los medios tecnológicos (TICS), principalmente el internet y celular en adolescentes que cursan la secundaria. A continuación se describe el proceso.

## *MÉTODO*

### **5.1 Justificación y Planteamiento del Problema**

La escuela es el lugar en donde los jóvenes adquieren conocimientos, pero también es el escenario en donde se entrenan para las relaciones sociales y en donde se exponen a las variadas normas sociales, reglas y costumbres de su comunidad (Angenent & Man, 1996). La forma en que la escuela ejerce influencia en los estudiantes es a través de sus políticas, las cuales se ven reflejadas en el establecimiento de reglas y las maneras con las que se hacen cumplir las mismas. Un ambiente escolar positivo permite relaciones prosociales entre estudiantes y profesores, y entre los estudiantes (Vazsonyi & Flannery, 1997).

El ambiente escolar es uno de los contextos más importantes de convivencia de los adolescentes con sus compañeros y es también el escenario en el que reciben más influencia de ellos.

Sin embargo, es probable que en la escuela ocurra también un patrón de aprendizaje de acciones antisociales y delictivas y que algunos estímulos del contexto escolar promuevan más que otros la aparición y el mantenimiento de esas acciones negativas.

Por otro lado las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICS) son instrumentos y materiales de construcción que facilitan el aprendizaje, el desarrollo de habilidades y distintas formas de aprender. Sin embargo, dada la cantidad y variedad de información, es fácil que el estudiante haga mal uso de estos instrumentos insultando, amenazando o acosando a algún compañero de salón o de la misma Institución Educativa; considerando que se puede combinar el uso de internet con el uso del celular subiendo videos sin autorización que ofenden o humillan a terceras personas.

Es por eso que surge el interés de investigar si el maltrato entre compañeros que se da dentro del contexto escolar permanece fuera del mismo a través de algún medio de comunicación como el internet o celular; esto debido a la demanda de uso que han tenido estos últimos años.

### **5.2 Preguntas de Investigación**

¿Cuál es la relación entre el uso de medios tecnológicos y el comportamiento violento entre adolescentes de Secundaria?

### **5.3 Objetivo General**

Describir el rol de comportamiento violento entre pares de los alumnos en Secundaria y el empleo de medios tecnológicos como herramienta para dicho comportamiento

### **5.4 Objetivo Especifico**

- a. Conocer el rol de comportamiento violento (agresor, víctima u observador) que existe en los adolescentes evaluados.
- b. Identificar qué medio tecnológico emplean los adolescentes para el comportamiento violento.
- c. Identificar la edad y el género de los estudiantes de secundaria que ejercen comportamiento violento con medios tecnológicos.
- d. Establecer si existe relación entre el comportamiento violento, los medios tecnológicos y el género en los adolescentes de secundaria que participan en este estudio.

### **5.5 Hipótesis**

Existe relación entre el uso de las TICS y el comportamiento violento de los adolescentes de las escuelas secundarias que conformaron esta muestra.

El comportamiento violento, el uso de internet y celular están diferenciados por la edad y género.

### **5.6 Variables**

Uso de las TICS

Comportamiento Violento.

### **5.7 Definiciones**

#### **Conceptuales**

- Comportamiento Violento: De acuerdo con Olweus (2006), un estudiante lo sufre cuando está expuesto de forma reiterada a lo largo del tiempo, a acciones negativas por parte de otro u otros estudiantes.
- Las TIC como la computadora, Internet y el teléfono móvil, poseen un carácter de interactividad, ya que los usuarios consumen el contenido de los medios, lo comparten con otros, lo reproducen, lo redistribuyen, y lo comentan (Koerner & cols., 2002).



### **Operacionales**

- El Comportamiento violento se evaluó a partir del puntaje obtenido en el Cuestionario para medir las relaciones de maltrato entre compañer@s adaptado del CURMICS. A partir de la calificación obtenida por los sujetos en las preguntas sobre frecuencia de la conducta violenta y los 3 roles: víctima, victimario y testigo.
- En este trabajo el comportamiento violento a través de las Tics se consideró en función de los puntajes obtenidos en la frecuencia del uso de internet y celular.

### **5.8 Participantes**

Fueron 180 alumnos, 30 alumnos de 1°, de 2° y de 3° grado de una secundaria Diurna y de una secundaria Técnica seleccionados a través de un muestreo no probabilístico de cuota; se eliminó a uno de los participantes, debido a que no cumplía con el parámetro de edad requerido para este estudio.

### **5.9 Escenario**

Escuela Secundaria Diurna N° 87 “República de Filipinas” ubicada en Calzada Vallejo 2421, D.F. Turno matutino.

Escuela Secundaria Técnica 102 “María Velazco Obregón” ubicada en Pedro Ferriz s/n San Lucas Patoni Tlalnepantla. Turno matutino.

### **5.10 Instrumentos**

*Cuestionario para medir las relaciones de maltrato entre compañer@s adaptado del CURMICS (García & Giangiacomo 2008). (Ver anexo 1).*

Cuestionario grupal y auto-administrable, que evalúa las características principales de la problemática mencionada:

1. Características generales del fenómeno (Tipos de maltrato, lugares)
2. Frecuencia de la conducta violenta.
3. Expresión emocional y creencias de los actores involucrados.
4. Estrategias de afrontamiento al problema.

Además, el cuestionario contempla la posibilidad de medir los 3 roles: víctima, victimario y testigo.

En el cual sus creadores obtuvieron una confiabilidad de  $\alpha = 0.80$ .

*Cuestionario de Detección de Nuevas Adicciones y Cyberbullying adaptado de DENA de Labrador, Becoña y Villandangos, 2009). (Ver anexo 2).*

Tras recoger los datos de edad, sexo y centro de estudios, consta de seis apartados. Los dos primeros referidos a la frecuencia del uso de las NT y a la percepción subjetiva de posibles problemas derivados de su uso. Los cuatro siguientes se refieren de forma específica a cada una de las NT consideradas: Internet, a la cual se le agregaron preguntas sobre cyberbullying; al apartado de teléfono móvil, videojuegos y televisión.

### **5.11 Tipo de Estudio**

Es un estudio no experimental o ex post-facto, ya que no se construyó ninguna situación sino que se observaron situaciones ya existentes, es descriptivo puesto que se pretendió describir las características más importantes del fenómeno en lo que respecta a su aparición, frecuencia y desarrollo (Hernández, y cols, 1998); se trata de un estudio de campo, una investigación científica dirigida a descubrir las relaciones e interacciones entre variables psicológicas, sociológicas y educativas en estructuras sociales reales; donde no hay manipulación de variables (Kerlinger, 1988).

### **5.12 Tipo de Diseño**

Transversal Correlacional por ser un estudio de una muestra y una sola aplicación, que tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores que se manifiestan en una o más variables; como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (1998) el procedimiento de este tipo de estudios consiste en medir un grupo de personas u objetos o generalmente más variables en su ambiente natural sin manipulación intencional ni asignación al azar.

### **5.13 Procedimiento**

Se contactó a las autoridades de cada escuela y como aceptaron participar en el desarrollo del estudio, se agendó una fecha para la aplicación de los cuestionarios a la comunidad educativa. Para la aplicación de los instrumentos se habló con cada profesor en turno para obtener su consentimiento de entrar a aplicar los cuestionarios a su hora de clase y se solicitó la participación voluntaria de los estudiantes para llevar a cabo la investigación.

Se acudió a los salones de las diferentes secundarias; al ingresar en el salón de clases, se siguieron los siguientes pasos:

-El aplicador se presentó ante el grupo y dio una breve explicación del estudio (Mi nombre es Claudia Moreno soy egresada de la FES-Iztacala).

- La finalidad de este cuestionario es conocer las relaciones sociales en ustedes y si existe algún comportamiento violento así como la forma de empleo de las TICS.

- Los datos serán tratados de forma confidencial.

Se abrió un breve espacio para preguntas y dudas. Posteriormente, se repartieron los cuestionarios y se leyeron las instrucciones junto a las y los alumnos.

Una vez repartidos los cuestionarios que son auto-administrables, el aplicador resolvió las dudas surgidas durante el proceso, así como enfatizar las instrucciones para completarlos.

Para el cumplimiento del cuestionario no se estableció un límite de tiempo, se les agradeció su participación y se dio por concluida la aplicación. Los instrumentos se calificaron de acuerdo a sus criterios, posteriormente se capturaron los resultados en una base de datos para realizar el análisis estadístico por medio del Programa Estadístico para las Ciencias Sociales SPSS versión 15, posteriormente se elaboró la discusión entre lo encontrado y la teoría y finalmente dar una conclusión.

## ***ANÁLISIS DE RESULTADOS***

Con base en el objetivo planteado para la presente investigación, que fue describir el rol de comportamiento violento entre pares de alumnos de nivel medio y el empleo de medios tecnológicos como herramienta para dicho comportamiento, el análisis de los datos obtenidos de las aplicaciones se realizaron mediante el paquete estadístico para las Ciencias Sociales SPSS/PC versión 15, siguiendo los pasos que se describen a continuación:

- A) Se obtuvo la estadística descriptiva para obtener las frecuencias de las variables: edad, el rol de comportamiento violento y el empleo de medios tecnológicos.
- B) Posteriormente en un segundo análisis se obtuvieron las diferencias entre ambos sexos, mediante un análisis por medio de la prueba t de Student.
- C) Se aplicó la prueba Análisis de Varianza (ANOVA) para detectar diferencias entre los grupos de edad en este caso.
- D) Posteriormente se utilizó la prueba de Pearson ( $r_p$ ) para observar si había alguna relación entre las conductas violentas y el uso de internet y celular en los participantes de esta muestra.

A continuación se describen los datos sociodemográficos de la muestra

La muestra estuvo formada por 180 alumnos; excluyendo los datos de uno de los participantes, debido a que no cumplía con el parámetro de edad requerido para este estudio. El 8.3% corresponde a los alumnos de 11 años (15 alumnos), un 31.2% (56 alumnos) de 12 y 13 años respectivamente, el 24.5% (44 alumnos) de 14 años y el 4.4% (8 alumnos) de 15 años. Se observa que hay más estudiantes de 12 y 13 años, seguidos por los de 14 años y una cantidad menor de alumnos de 11 y 15 años. Como se muestra en la Fig. 1 de los cuales 90 son hombres y 89 mujeres.

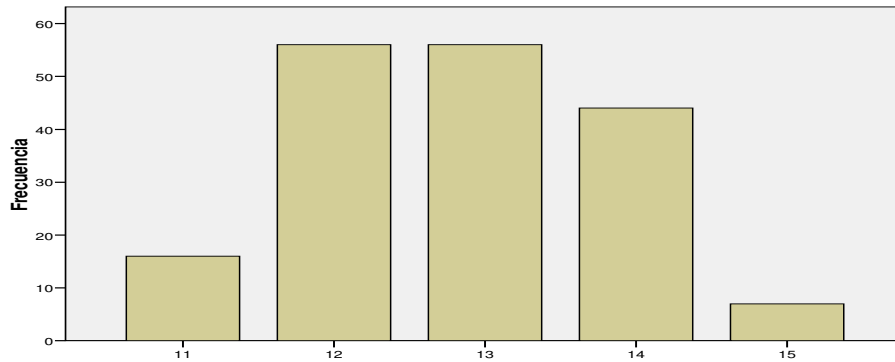


Figura 1 Edad de los participantes

Para medir las conducta violenta se utilizó el Cuestionario para valorar las relaciones de maltrato entre compañer@s adaptado del CURMICS (García & Giangiacomo 2008). (Ver anexo 1). Contemplando los 3 roles: víctima, victimario y testigo.

A continuación se analizan en porcentaje y frecuencia las conductas agresivas que reciben algunos participantes (víctima) de esta muestra.

En general los participantes reportan con mayor frecuencia no ser molestados por sus compañeros; sin embargo, se encuentra un porcentaje aunque bajo que reporta ser molestado todos los días, de tal forma que las conductas violentas que reciben los adolescentes son las conductas de tipo físico como empujar 9.8%; conductas verbales: insultar 6.5%, burlas 4.3%, apodos y comentarios sexuales 3.8% respectivamente; seguidos de ser golpeados, excluidos u obligados a hacer cosas que no quieren 3.3% cada uno. La Tabla 1 muestra los porcentajes y frecuencias de las conductas dirigidas a la víctima de acuerdo al tiempo

<b>Tabla 1 Conductas dirigidas a la victima</b>					
<b>Conducta</b>	<b>Al año</b>	<b>Al mes</b>	<b>A la semana</b>	<b>Todos los días</b>	<b>Nunca</b>
Empujones	24.5% (45)	9.8% (18)	13% (24)	9.8% (18)	40.2% (74)
Burlas	20.7% (38)	16.3% (30)	9.2 % (17)	4.3% (8)	46.7 % (86)

Insultos	20.1 %(37)	13.6 %(25)	20.1% (37)	6.5 % (12)	37% (68)
Apodos	18.5% (34)	7.1% (13)	6.5 % (12)	3.8% (7)	61.4% (113)
Golpes	17.9 %(33)	8.2% (15)	8.2% (15)	3.3% (6)	59.8 %(110)
Excluir	13%(24)	3.3 % (6)	4.3% (8)	3.3% (6)	73.4% (135)
Molestan con comentarios sexuales	11.4% (21)	2.7% (5)	2.7% (5)	3.8% (7)	76.6% (141)
Obligados a hacer cosas que no quieren	9.2% (17)	3.8% (7)	2.7% (5)	3.3% (6)	78.3%(144)

Los datos de estas conductas violentas recibidas fueron significativos con relación al sexo encontrando diferencias entre hombres y mujeres. Generalmente los hombres son los que reportan más conductas violentas: dentro de las conductas verbales encontramos las burlas ( $t=.871$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ), con una media de 1.0889 para los hombres y .9326 para las mujeres; Las Bromas desagradables ( $t=1.772$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ), con una media .8222 para los hombres en comparación con las mujeres .5618. Los Apodos hirientes ( $t=2.405$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ). Obteniendo los hombres una media de .8889 en comparación con las mujeres que fue de .4944. Los Comentarios sexuales, ( $t=2.469$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ). Obteniendo los hombres una media de .5889 en comparación con las mujeres de .2360.

Con respecto a las conductas de tipo físico fue recibir zapes ( $t=2.971$ ,  $gl=176$ ,  $p=.01$ ). En donde las mujeres (media.4831) reciben menos zapes que los hombres (media .9663).

El ponerle más el pie a sus compañeros para que se caigan es realizado más por los hombres (media .6966) que las mujeres (media .4157), ( $t=1.939$ ,  $gl=176$ ,  $p=.01$ ).

Dentro de los lugares donde suelen ser frecuentes estas conductas violentas se encuentran:

Camino a casa ( $t=-1.844$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ); en donde las mujeres (media .3034) perciben ser molestadas camino a su casa que los hombres (media.1222).

El salón de clases frente al profesor, ( $F=4.102$ ,  $gl=4$ ,  $p=.01$ ), es otro lugar en donde suelen ser molestados particularmente los alumnos de 11 años (media 1.0625).

En cuanto a los sentimientos padecidos por los y las estudiantes al ser maltratados, el 7.1% reporta sentir impotencia, el 2.2% se enoja, un 3.8% siente tristeza, un 2.2% cree que lo merece; siendo los hombres que creen merecer ser molestados (media .4556) en comparación con las mujeres ( $t=2.735$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ); 2.2% de los jóvenes reporta miedo ( $t=-1.443$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ), siendo las mujeres (media 1.0337), quienes tienen más miedo de ser agredidas por algún compañero y el 1.6% humillación y para hacer frente a la agresión el 12% no hace caso a las agresiones ( $t=-2.214$ ,  $gl=173$ ,  $p=.01$ ), principalmente las mujeres (media 1.4368); con respecto a los hombres; el 10.4% de los participantes informa que les “da igual” vivir como receptores de maltrato ( $t=-2.149$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ) de ese porcentaje las mujeres muestran indiferencia (media 1.2472) en comparación con los hombres (media .8000); pensando que lo hacen porque gozan haciendo sufrir a los demás (7.6%), o están bromeando con ellos (5.4%), porque son diferentes (5.4%), son provocadores (3.3%); los hombres creen ser provocadores de sus compañeros (media .6333), ( $t=3.230$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ) en comparación con las mujeres (.2135); o porque creen que lo merecen (3.3%).

Dentro de esta dinámica de víctima, es importante señalar que los participantes refieren utilizar como principal estrategia el “aguantar”, reprimiendo emociones y soportando la situación (9.8%) o responder con violencia devolviendo el maltrato (5.4%).

Los participantes informan lo que les está sucediendo, principalmente a la madre (21.7%), el 18.5% se lo cuentan a los amigos, el 17.4% se lo cuenta al papá, en la misma proporción a los hermanos y solo un 4.3% menciona recurrir al personal de la escuela en busca de ayuda.

En cuanto a las diferencias por género se identificó que las mujeres informan más lo que les ésta sucediendo que los hombres por ejemplo: sobre el contarle a alguien ( $t=-2.310$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ), las mujeres le cuentan principalmente a su mamá (media 1.6742) sobre esta situación en comparación con los hombres (1.1111) De estos participantes 1.6% cree

que aumenta, 6.5% menciona que disminuye, 7.6% considera que sigue igual y 9.8% reporta que el maltrato se acaba.

### Perfil de Victimario

En cuanto a los datos obtenidos del perfil del agresor encontramos que los participantes reportan no ser agresivos señalando con frecuencia "Nunca"; sin embargo un pequeño porcentaje si reporta realizar conductas agresivas todos los días, dentro de éstas se encuentran hacer burlas 3.8%, insultar empujar y excluir 2.2% cada uno, como lo muestra la Tabla 2, en donde se muestra el porcentaje y frecuencia de las conductas realizadas por el agresor.

Tabla 2 Conductas realizadas por el agresor					
Conducta	Nunca	Al año	Al mes	A la semana	Todos los días
Burlas	49.5% (91)	26.1%(48)	6.5% (12)	11.4% (21)	3.8% (7)
Insultos	54.3% (100)	18.5% (34)	11.4% (21)	10.9% (20)	2.2% (4)
Empujones	66.8% (123)	15.8% (29)	6%(11)	6%(11)	2.2% (4)
Excluir	79.9% (147)	9.2% (17)	4.3%(8)	1.6%(3)	2.2% (4)

En esta dinámica de agresores 6.5% de los participantes dice que lleva a cabo estas acciones porque se consideran bromistas y otro 6.5% porque dicen ser provocados por sus compañeros.

De acuerdo al sexo se hizo un análisis en el cual se obtuvieron diferencias significativas en otras conductas violentas realizadas por el agresor; donde los hombres tuvieron mayor puntuación que las mujeres lo que indica que los agresores son predominantemente de género masculino.

Algunos participantes ponen apodos hirientes ( $t=3.210$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ). Siendo los hombres (media .5000) quienes más lo hacen, de igual forma los hombres (media .5222) dan más zapes a sus compañeros ( $t=2.435$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ) y les ponen el pie a algunos compañeros para que se caigan ( $t=1.991$ ,  $gl=176$ ,  $p=.01$ ).



Con respecto a molestar con actos sexuales a algunos compañeros ( $t=2.076$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ), son los hombres (media .1333) quienes más reportan asediar con esta con estas conductas.

Algunos participantes de género masculino dicen aprender estas conductas agresivas de sus padres cuando los golpean, ( $t=1.453$ ,  $gl=176$ ,  $p=.01$ ), de hecho los hombres reportan ser agresivos porque suelen ser golpeados por sus padres, esto en comparación con las participantes de género femenino.

Por otra parte se realizó un análisis de varianza (ANOVA) para identificar diferencias en las conductas agresivas con respecto a la edad, sin embargo solo existe un ítem que se diferencia respecto a esta variable, los resultados pueden observarse en la tabla 3.

EDAD		
11 años	$F=3.482$ , $gl=4$ , $p=.01$ ),	Más agresivos porque lo aprenden de sus padres y familia cuando pelean

Tabla 3 Conductas más frecuente

#### Perfil de Testigo

A continuación se describen las conductas que caracterizan al perfil de testigo.

De acuerdo a las acciones que realizan con respecto a las situaciones de agresión hacia sus compañeros; el 28.3% de los participantes interviene porque se trata de su amigo, el 22.3% interviene porque no cree que sea correcto lastimar a otros, el 17.4% interviene porque alguien debe ayudar, al igual que nadie merece ser tratado así, el 16.8% interviene porque le da lástima la persona maltratada, el 8.7% interviene para detener la agresión; el 14.7% dice informarle a algún adulto de la agresión sufrida por su compañero ( $t=-2.094$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ), siendo principalmente las mujeres (media de 1.4270) las que reportan la situación a algún adulto; el 13.6% se marcha del lugar; 14.7% no interviene porque no todos son sus amigos, un 13.6% no le interesa, el 12% porque dice que es responsabilidad de los maestros y principalmente las mujeres (media 1.1910) consideran que es responsabilidad de los maestros intervenir en estas situaciones y no ellos ( $t=-1.752$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ).

En general el 16.8% de los participantes reporta que nunca cree llegar a ser agresor, de los cuales las mujeres (media 1.3146) reportan no llegar a ser agresoras ( $t=-1.835$ ,  $gl=177$ ,  $p=.01$ ); mientras que el 14.6% está seguro de ser agresor para pertenecer a un grupo social y al 12.5% le da miedo llegar a ser víctima.

En general el 30.4% de los participantes opina que está mal que algunos compañeros molesten a otros; el 23.4% dice que es porque son crueles, el 20.7% menciona que lo hacen como broma, con respecto al género ( $t=-2.294$ ,  $gl=177$ ,  $p=.05$ ) las mujeres (media 1.7303) dicen que lo hacen porque son bromistas; un 16.3% menciona que si algunos de sus compañeros lo hacen es porque se consideran más fuertes, el 16.3% cree que no es tan grave que molesten a otros compañeros, mientras que un 11.4% está de acuerdo que lo hagan con quienes se lo merecen y el 7.6% se divierte al ver como molestan a algunos de sus compañeros.

Con respecto al personal escolar opinan que los maestros deberían de aprender a prevenirlo, de los cuales el 20.1% dice que los maestros no saben cómo manejar la situación; aunque se interesan y ayudan a la persona maltratada (19%).

### Uso de Tecnologías

En cuanto al uso de las TIC'S, se evaluó con el Cuestionario DENA, que permite obtener información sobre la frecuencia de uso de las tecnologías de la información, en los resultados de dicho cuestionario se obtuvo que la televisión es la tecnología más utilizada (71.7%), seguida del celular (59.8.7%) e internet (50%) y el uso de los videojuegos (21.2%). (Tabla 4).

<b>TABLA 4 Frecuencia de uso de las Tecnologías</b>		
<b>Tecnología</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Televisión</b>	132	71.7%
<b>Celular</b>	110	59.8%
<b>Internet</b>	92	50%
<b>Videojuegos</b>	39	21.2%

Al considerar la variable sexo, los hombres utilizan más estas tecnologías que las mujeres, el 71% ve televisión, 57% usa teléfono celular, 53% usa internet y el 30% juega con videojuegos.

El 25% de los participantes perciben que en el uso de la televisión genera que no hagan la tarea, no hagan los quehaceres que les asignan y los regañen, que les dejen de hablar los amigos por no querer salir a jugar. Las puntuaciones obtenidas para el celular (20.11%) e internet (13.6%) son también muy elevadas, seguidas por los videojuegos (8.2%).

En relación al lugar de uso más frecuente de las tecnologías es la casa, seguida de otros lugares. (Ver tabla 5).

	Televisión	Celular	Videojuegos	Internet
Uso en casa	92.9%	91.3%	77.7%	65.8%
Ciber			8.2%	22.3%
Otros	58.8	55.5%	10.3%	7.1%

Tabla 5 Lugar más usado

Con la finalidad de conocer si existe un asociación entre el uso de las TIC'S y la conducta violenta hacia los compañeros se realizó un análisis de correlación entre algunas conductas violentas con el uso del celular e internet, para lo cual se convirtieron los puntajes obtenidos a puntajes "z" para tener las variables en el mismo nivel de medición y poder realizar los análisis de correlación de pearson, encontrando varias asociaciones lineales estadísticamente significativas (ver tabla 6).

Tabla 6 Relación entre Uso de TICS y Conducta Violenta

<b>Relación</b>	<b>Tipo</b>	<b>Formula</b>	<b>Interpretación</b>
Uso de internet y ser molestados por el chat	Asociación lineal estadísticamente baja	$r_p = .218, p = .01$	Los adolescentes con perfil de víctimas son molestados por el chat.
Ser molestados por el chat y el uso de internet para molestar (humillar) a algún compañero	Asociación lineal estadísticamente baja	$(r_p = .196, p = .01)$ ,	Los adolescentes pueden agredir y ser agredidos en internet a través del chat.
Ser molestados por el chat y el que se burlen de ellos algún compañero por Internet	Asociación lineal estadísticamente baja	$(r_p = .218, p = .01)$	Juegan un papel de víctima.
Molestar a través del teléfono celular y la frecuencia con que molestas a través del teléfono celular	Asociación lineal estadísticamente baja	$(r_p = .239, p = .01)$	El adolescente con perfil de agresor emplea el celular para molestar a sus compañeros.
Frecuencia con que molestas a través del teléfono celular y si los han molestado sus compañeros por celular (llamada o mensaje)	Asociación lineal estadísticamente baja	$(r_p = .195, p = .01)$	Juegan doble papel los adolescentes al molestar y ser molestado por medio de llamadas o mensajes vía celular

Se hallaron situaciones en las que no se encontró relación como la frecuencia con que usan internet y la frecuencia con que se ha burlado de ellos algún compañero por Internet ( $r_p=.282$ ,  $p=.000$ ), entre la frecuencia con que son molestados por el chat y la frecuencia con que son molestados en el chismógrafo virtual los participantes ( $r_p=.271$ ,  $p=.000$ ), entre la frecuencia con que son molestados a través del celular y me molestan a través del teléfono celular ( $r_p=.343$ ,  $p=.000$ ), entre la frecuencia con que son molestados a través del celular y si los han molestado sus compañeros por celular (llamada o mensaje) ( $r_p=.284$ ,  $p=.000$ ) y entre utilizas el celular para burlarte de algún compañero y si los han molestado sus compañeros por celular (llamada o mensaje) ( $r_p=.370$ ,  $p=.000$ ).

## ***DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN***

De acuerdo al objetivo general de esta investigación que fue describir el rol de comportamiento violento entre pares de los alumnos en Secundaria y el empleo de medios tecnológicos como herramienta para dicho comportamiento, identificar el medio tecnológico que utilizan para agredir a sus compañeros, identificar la edad y el género de los estudiantes de secundaria que ejercen comportamiento violento con medios tecnológicos y establecer si existe relación entre el comportamiento violento, los medios tecnológicos y el género en los adolescentes de secundaria que participan en este estudio, y los datos obtenidos se puede observar que los resultados no son concluyentes debido a que se encuentran relaciones significativas bajas, sin embargo el estudio nos proporciona datos interesantes que nos ayudan a conocer la dinámica de dos variables centrales en el objetivo general y nos provee de información descriptiva relevante en los adolescentes sobre el comportamiento violento.

A continuación se detallan y se discuten los hallazgos más relevantes del trabajo realizado con estudiantes de secundaria explorando el comportamiento violento y el empleo de TIC.

Dentro del rol de víctima 8 conductas agresivas fueron las más representativas: empujar, insultar, burlas, apodos y comentarios sexuales; ser golpeados, excluidos u obligados a hacer cosas que no quieren, resultados que coinciden con los estudios de la Universidad Intercontinental, en coordinación con la Secretaría de Educación del D.F.; INEE, 2006 en donde las conductas de tipo físico son las más frecuentes. En cuanto al empleo de éstas los hombres son los que reciben más burlas, bromas desagradables, apodos hirientes, comentarios sexuales, los zapean, les ponen el pie para que se caigan, como lo muestran nuestros datos y coincidiendo con los estudios del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2006), Cabezas y Monge (2007) en que en los varones son más evidentes y frecuentes las agresiones físicas y verbales, En cuanto a la edad en la que se perciben más vulnerables encontramos que las mujeres de 11 años son molestadas frecuentemente camino a la escuela, situación similar que en el estudio de la Universidad Intercontinental, en coordinación con la Secretaría de Educación del D.F. Otro de los lugares en donde se comportan violentamente en menor frecuencia es frente al profesor, sin embargo los datos coinciden con el estudio de Paredes M. y cols. (2008).

En cuanto a los sentimientos padecidos por los y las estudiantes al ser maltratados, identificamos que el sentir impotencia, tristeza, enojo, son elementos clave en el perfil de los adolescentes víctimas de las agresiones por parte de sus compañeros, particularmente las mujeres son la que muestran más miedo de ser agredidas pero por otro lado también no hacen caso a las agresiones, generando comportamientos ambivalentes que puedan incrementar las agresiones por parte de sus compañeros.

En cuanto al convivir con este tipo de comportamientos por parte de sus compañeros informan que les “da igual” situación que parece alarmante ya que puede deberse a una naturalización de la conducta violenta o al hecho de no conocer otro sistema de convivencia, datos que son similares al estudio de la Universidad Intercontinental, en coordinación con la Secretaría de Educación del D.F.; en donde un porcentaje de las mujeres muestran indiferencia; pensando que lo hacen porque gozan haciendo sufrir a los demás o están bromeando con ellos porque son diferentes, o son provocadores , otro elemento que debe considerarse el que los hombres creen que merecen ser molestados por sus compañeros o porque creen ser provocadores de sus compañeros .

Con respecto al hacer uso de apoyo social que podría considerarse contarle a alguien, Las y los estudiantes informan que cuando cuentan lo que les está sucediendo, recurren principalmente a la madre y a los amigos, particularmente las mujeres le cuentan a algún familiar o personal de la escuela en comparación con los estudios de Garaigordobil y Oñederra (2009), Cabezas y Monge (2007), Paredes y cols. (2008) que se lo cuenta al papá, a los hermanos y mencionan recurrir al personal de la escuela en busca de ayuda. Al respecto Villarreal, Sánchez y Musitu (2010) confirman que el comentarle a la madre y al padre principalmente inhibe el maltrato, en este estudio un bajo porcentaje (16.5%) reporta que el maltrato se acaba o que disminuye. Con relación a la dinámica de comportamiento violento los participantes reportan que llevan a cabo estas acciones porque se consideran bromistas y otro porque dicen ser provocados por sus compañeros como en el estudio de la Universidad Intercontinental, en coordinación con la Secretaría de Educación del D.F. en cuanto al género algunos participantes del sexo masculino son los que realizan más conductas violentas, datos que coinciden con el estudio de Ruiz, Rosales y Muñoz (2010) y dicen aprender de sus padres cuando los golpean, lo que nos permite identificar las necesidades de promover formas alternativas de relacionarse.

De acuerdo a las acciones que hacen aquellos adolescentes que son testigos de situaciones de agresión a algunos compañeros; se encuentran el intervenir porque se

trata de su amigo, al igual que en el estudio de Garaigordobil y Oñederra (2009), Ruiz, Rosales y Muñoz (2010); también intervienen porque no creen que sea correcto lastimar a otros, porque alguien debe ayudar, al igual que nadie merece ser tratado así o porque le da lástima la persona maltratada,

Respecto al uso de las TIC's que se identificó a la televisión como la tecnología más utilizada, datos que coinciden en los estudios de Labrador y Villadangos (2009, 2010); mismos que mencionan que la tecnología más utilizada por los adolescentes es la televisión principalmente en casa y que es percibida como la que mayores problemas ocasiona, como en el estudio de Graner y Cols. (2007). Mientras que y la menos utilizada son los videojuegos.

En general los adolescentes reportaron bajas frecuencias en recibir insultos, burlas, apodos hirientes, golpes, empujones, ser molestados con comentarios sexuales, el ser excluidos u obligados a hacer cosas que no quieren; sin embargo los porcentajes de adolescentes que reciben este tipo de acciones oscila entre el 15% al 20.2% dependiendo del tipo de conducta, lo que nos indica que aún se requiere promover relaciones no violentas. En cuanto a las emociones reportadas por los adolescentes se presentan la tristeza, enojo, miedo y humillación, las cuales pueden generar desajustes emocionales y de ser constantes problemas incidir en las habilidades sociales. Por otro lado un buen porcentaje de los adolescentes no usan la tecnología para molestar a sus compañeros pero el porcentaje que la emplea lo hace mediante internet y el celular y que estos medios permiten que los adolescentes jueguen un doble papel como víctimas y agresores.

Por otro lado el internet y el celular son las tecnologías más empleadas en el ámbito escolar así como aquellas que tienen más relación con las conductas violentas entre los estudiantes de secundaria.

Finalmente podemos concluir que en este estudio se encontró una relación entre el comportamiento violento, los medios tecnológicos principalmente el celular e internet (ciberbullying) que se caracteriza por ser anónimo, individual; mediante mensaje, mails, imágenes manipuladas; en todos lados y a toda hora por internet sin límite de alcance, hasta generar en la víctima incertidumbre de no saber quién ha visto las imágenes y/o mensajes destacando que los hombres participan y son víctimas de violencia en mayor medida que las mujeres ya que son ellas las que detienen las agresiones utilizando estrategias como comunicarle a los profesores o ignorar la agresión.



El estudio arroja resultados no concluyentes con las cifras que se mencionan sobre el bullying, en este caso las frecuencias fueron más bajas, esto puede deberse a que la encuesta se lleva a cabo dentro de la escuela y el temor a ser identificados por los compañeros influye en la forma de contestar, se sugiere que se lleven a cabo más estudios en otras muestras, dentro y fuera de las aulas escolares. Para esta investigación se encontraron algunos inconvenientes como el hecho de no encontrar un instrumento que evaluara el ciberbullying como tal, el que el instrumento elegido de bullying no contemplará la identificación específica del papel de los participantes, el haber ajustado el formato original del instrumento, por lo que se recomienda que en futuras investigaciones se consideren para un mejor desarrollo y la obtención de resultados concluyentes.

## ***BIBLIOGRAFIA***

- Alegre L., P. (2004). *Violencia escolar, un síntoma de toda la sociedad*: Buenos Aires: Buena fuente.
- Angenent. H. & Man. A. (1996). *Background factors of juvenile delinquency*. Nueva York. Peter Lang Publishing.
- Argüelles O.L.V., Mézquita H. & Montero C.L. (2010) *Violencia entre pares en una secundaria privada de Mérida, Yucatán*. *Revista Mexicana de Psicología*. Número Especial. Memoria in extenso, pp.534-535.
- Ariovich L. (2008). *La juventud es más que una palabra*, editor. Margulis M. 3° ed. Buenos Aires: Biblos, pp. 13-30.
- Avilés J.M. (2003). *Bullying. Intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao: STEE-EILAS.
- Avilés J.M. (2006). *Bullying: el maltrato entre iguales. Agresores, víctimas y testigos en la escuela*. Salamanca (España): Amaru Ediciones.
- Bee H., Mitchell S. (1987). *El desarrollo humano de la persona en todas las etapas de su vida*, segunda edición, México: Harla.
- Beran T. & Li, Q. (2005). *Cyber-harassment: A study of a new method for and old behavior*. *Journal of Educational Computing Research*, (32) pp.265-277.
- Bickham D.S. & Rich, M. (2009). *Global assessment of online threats and intervention opportunities for adolescents*. *Journal of Adolescent Health*, 44 (2, Supplement 1) pp.18-19.
- Bringiotti M.I. (2000). *La escuela ante los niños maltratados*: Buenos Aires: Paidós.
- Buelga S, Cava M. J. & Musitu G. (2010). *Cyberbullying: victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet*. *Psicothema*, Vol.22 (4) pp.784-789.
- Burgess P.A., Patchin J.W. & Hinduja S. (2009). *Cyberbullying and online harassment: Reconceptualizing the victimization of adolescent girls*. En V. García y J. Clifford (Eds.): *Female crime victims: Reality reconsidered* (pp.153-175). Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.
- Cabezas P.H. & Monge J.I. (2007). *Maltrato entre iguales en la Escuela Costarricense*. *Revista Educación*: Vol.31 (1) pp.135-144.
- Calvo R. M & Soria F. M. (2003). *La Familia y el adolescente*. Tesis de Licenciatura. FES Iztacala UNAM, México.

- Campart & Lindstrom, P. (1997). Intimidación y violencia en las escuelas suecas. Una reseña sobre investigación y política preventiva, *Revista de Educación (España)* (313).
- Campbell M.A. (2005). Cyberbullying: An old problem in a new guise? *Australian Journal of Guidance and Counselling*: Vol.15 (1) pp.68-76.
- Canga L.J. (1988). *La Prensa y las Nuevas Tecnologías. Manual de la Redacción Electrónica*. Ediciones Deusto. Madrid: España.
- Castells M. (2001): *La Galaxia de Internet Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*, Barcelona, Plaza & Janés.
- Castillo R.C. & Pacheco E.M.M. (2008). "Perfil del maltrato (Bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*: Vol.13 (38) pp.825-842.
- Castro A. (2003). *Desaprender la violencia*. Mendoza (Argentina): Dinámica Educativa.
- Cava M.J. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. *Encuentros de Psicología Social*, (1) pp.23-27.
- Cava M.J., Musitu, G., & Murgui, S. (2007). Individual and social risk factors related to overt victimization in a sample of Spanish adolescents. *Psychological Reports* (101) pp.275-290.
- Cepeda C.E., Pacheco D.P.N., García B.L. & Piraquive P.C.J. (2008). Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media. *Revista de Salud Pública*: Vol.10 (4) pp.517-528.
- Cerezo F. (2001). *La violencia en las aulas: análisis y propuestas de intervención*. Madrid (España): Pirámide.
- César de la Cruz. C, Flores S. & Furlan M. (2010). Ciberbullying y uso de las TIC's: Una mirada general sobre el fenómeno. *Revista Mexicana de Psicología*. Número Especial. Memoria in extenso, pp.466-469.
- Cesar de La Cruz C., Flores S. & Furlan M. (2010). Ciberbullying al alcance de un clic. *Revista Mexicana de Psicología*. Número Especial. Memoria in extenso, pp 916- 917.
- César de la Cruz C., García J.E. y Hernández R.M. (2010). ¿Tecnología de punta para la violencia entre iguales? *Revista Mexicana de Psicología*. Número Especial. Memoria in extenso, p 63.
- Cobo P. & Tello R. (2008) *Bullying en México. Conducta violenta en niños y adolescentes*. México: Cuarzo Editorial.
- Conger J. (1980). *Adolescencia: generación presionada*. México: Harper Row.

- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid (España): Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Del Rey R. & Ortega. R. (2008). *Bullying en los países pobres: Prevalencia y Coexistencia con otras formas de Violencia*. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*: Vol.8 (1) pp.39-50.
- Díaz A.M. (2001). *El maltrato infantil*, *Revista de Educación (España)* (325) pp. 143-160.
- Domenach J. M., Labori H., Joxe A., Galtung J., Senghaas D. & Klineberg O. (1981). *La violencia y sus causas: UNESCO*, p.36
- Eckert P. (1989). *Jocks and Burnouts: Social Categories and Identity in the High School*, Nueva York:Teachers College Press.
- Efron R. (1998) *Subjetividad y adolescencia*. En *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*. Buenos Aires. Losada.
- Espelage D.L., Holt M.K., & Henkel, R.R. (2003). *Examination of peer group contextual effects on aggression during early adolescence*. *Child Development*, 74, 205-220.
- Estallo J.A. (1995). *Los videojuegos. Juicios y prejuicios*. Barcelona. España: Planeta.
- Estévez E., Jiménez T. & Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia, España: NauLibres.
- Félix M. V., Soriano F., Godoy Mesas & Sancho Vicente (2010). *El Ciberacoso en la enseñanza obligatoria*. *Aula Abierta*: Vol.38 (1) pp.47-58.
- Ferdon D.C., & Feldman, M. (2007). *Electronic media, violence and adolescents: An emerging public health problem*. *Journal of Adolescent Health*, 41 (6,Supplement 1) pp.1-5.
- Fergusson D.M., Woodward L.J. & Horwood, L.J. (1999). *Childhood peer relationship problems and young people's involvement with deviant peers in adolescence*. *Journal of Abnormal Child Psychology* (27) 357-370.
- Field T., Diego M. & Sanders Ch. (2001). *Adolescent depression and risk factors*. *Adolescence*: Vol. 36 (143) pp. 491-498.
- Finkelhor D., Mitchell K.J., & Wolak, J. (2000). *Online victimization: A report on the nation's youth*. Alexandria, VA: National Center for Missing and Exploited Children.
- Flisher A.J., Evans J., Mulle M. & Lombard, C. (2004). *Brief report: Test-retest reliability of self-reported adolescent risk behaviour*. *Journal of Adolescence*, 27 (2) pp. 101-131, 207-212

- Funk W. (1997). Violencia escolar en Alemania estado del arte. *Revista de Educación (España)* ( 313) pp. 53-78.
- Furlan, A. y cols. (2003). Investigaciones sobre disciplina e indisciplina, en J., Furlan, A. y Sañudo L. (coords). *Acciones, actores y prácticas educativas*, col. *La Investigación educativa en México, 1992-2002*, Vol.2, México: COMIE, pp.259-288.
- Garaigordobil L. & Oñederra R. (2009). Acoso y violencia escolar en la comunidad autónoma del País Vasco. *Psicothema*: Vol.21 (1) pp.83-89.
- García M. & Giangiacomo B. M. (2008). Cuestionario para medir las relaciones de maltrato entre compañer@s (CURMICS). Universidad Intercontinental y Secretaría de Educación del D. F.
- García R.D. & Jiménez V.A. (2010). Estudio Exploratorio y Descriptivo del Cyberbullying en escolares de Secundaria. *Revista Currículum* (23) pp.154 164.
- Gee J.P. (2004). *Lo que nos enseñan los videojuegos sobre el aprendizaje y analfabetismo*. Málaga: Ediciones Aljibe y Enseñanza Abierta de Andalucía.
- Gil A., Feliu, J., Rivero, I. & Gil, E. (2003): ¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital [en línea], UOC, consulta realizada 11/12/2010, artículo disponible en [http:// www.uoc.edu/dt/20347/index.html](http://www.uoc.edu/dt/20347/index.html)
- Gómez N. A. (1996). *La violencia en la escuela Primaria. Un estudio de caso*, tesis de maestría en Sociología Política, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México.
- Graner P., Beranuy F. M., Sánchez C., Chamarro L., Castellana R. (2007). ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil? *Comunicación e xuventude: Actas do Foro Internacional*, disponible en Dialnet. pp. 71-90
- Hernández, Fernández & Baptista. (1998) "Metodología de la investigación". México: McGraw-Hill.
- Hernández M. (2008). "Sufren bullying 70% de los alumnos". *Reforma*. 4 de diciembre. pp. 4.
- Hernández P.A., & Solano, I. (2007). Cyberbullying, un problema de acoso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*: Vol.10 (1).
- Hinduja S. & Patchin J.W. (2007). Cyberbullying warning signs: Red flags that your child is involved in cyberbullying. Disponible en [www.cyberbullying.us](http://www.cyberbullying.us).
- Hinduja S. & Patchin, J.W. (2008). Cyberbullying: An exploratory analysis of factors related to offending and victimization. *Deviant Behavior*, (29) pp.1-29.

- Hinduja S. & Patchin, J. W. (2009). *Bullying Beyond the Schoolyard: Preventing and Responding to Cyberbullying*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications (Corwin Press).
- Huesmann L.R. (2007). The impact of electronic media violence: Scientific theory and research. *Journal of Adolescent Health: Vol.41 (6, Supplement 1)* pp.6-13.
- Infancia y conflictos (2008). Recuperado el 17 de julio de 2011, de <http://82.103.138.57/es/registros/3723-infancia-y-conflictos>
- Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar. Recuperado el 17 de julio de <http://didac.unizar.es/abernat/zgeneral/VESCTODO.pdf>
- Instituto Nacional para la evaluación de la educación [INEE] (2007). *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias*. México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2011). *Estadísticas a propósito del Día Mundial de Internet*.
- Juvonen J., Nishina A. y Graham S. (2000). Peer harassment, psychological adjustment, and school functioning in early adolescence. *Journal of Educational Psychology*, (92) pp. 349-359.
- Kerlinger F.N. (1998). *Investigación del comportamiento: técnicas y metodología*, México, Nueva Editorial Interamericana.
- Koerner S., Ernst D., Jenkins H. y Chisholm, A. (2002, junio). *Pathways to Measuring Consumer Behavior in an Age of Media Convergence*. Documento presentado en ESOMAR Conference, Cannes.
- Kowalski R.M. & Limber S.P. (2007). Electronic bullying among middle school students. *Journal of Adolescent Health: Vol. 41 (6, Supplement 1)* pp.22-30.
- Labrador F.J. & Villadangos (2009). Adicción a nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes. En Echeburúa, Labrador y Becoña (Dir.) *Adicción a las nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes*. Madrid (España): Pirámide, pp.45-77.
- Labrador F.J. & Villadangos G.S (2010). Menores y nuevas tecnologías: conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema: Vol.22 (2)* pp.180-188.
- Levinson, B. (1998). La disciplina vista desde abajo: lo que incita a los alumnos a la rebeldía en las escuelas secundarias en Estados Unidos, *Perspectivas (Francia) (325)* pp.235-252
- Luciano G., Marín L. & Yuli M. E. (2008). Violencia en la escuela: ¿un problema y un desafío para la educación? *Enseñanza e Investigación en Psicología: Vol.13 (1)* pp.27-39.

- Machargo S.J., Luján H.I., León S.M., López R.P. & Martín H.M. (2003). Percepción de la influencia del ordenador, de Internet y de los videojuegos por los adolescentes. *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria, (6) pp.159-172
- Martínez, García, J. (2001). Esos chicos malos llamados repetidores, en un estudio de caso. *Revista Educativa sobre la juventud (México)* (325) pp.235-252.
- Mc C.J. (1996). Family as crucible for violence. *Journal of family Psychology* (10) pp.147-152.
- Medrano A.J. (2011). Competencia para el acceso y manejo de información digital (CMID): evaluación en alumnos de secundaria. *Experiencias educativas con recursos digitales, Practicas de uso y diseño tecnopedagógico*. UNAM. Facultad de Psicología, pp.69-92.
- Monks C.P., Smith P.K., Naylor P., Barter C., Ireland J.L., y Coyne I. (2009). Bullying in different contexts: Commonalities, differences and the role of theory. *Aggression and Violent Behavior: Vol.14 (2)* pp.1359-1789.
- Moreno J.M. (1998). Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa. *Revista Iberoamericana de Educación* (18) pp.189-204.
- Morrison D.R. & Cherlin A. (1995) The divorce process and young children's well-being a prospective analysis. *Journal of Marriage and Family*. (57) pp.800-812.
- Narodowski M. (1998). El sistema de amonestaciones en las escuelas secundarias de Argentina. *Perspectivas (Francia)* (108) pp.603-609.
- Naval C., Sábada Ch., Bringué X. & Pérez A.P. (2003, junio). Los lenguajes de las pantallas. Impacto en las relaciones sociales de los jóvenes y retos educativos. XXII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación: Otros Lenguajes en Educación, Barcelona (España).
- Noret N. & Rivers I. (2006, abril). The prevalence of bullying by text message or email: Results of a four year study. Poster presented at British Psychological Society Annual Conference, Cardiff.
- Observatorio para la Sociedad de la Información en Latinoamérica y el Caribe [OSILAC] (2008). Mapas de penetración, acceso y uso de TIC. Disponible en <http://www.eclac.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/socinfo/noticias/paginas/6/34206/P34206.xml&xsl=/socinfo/tpl/p18f.xsl&base=/socinfo/tpl/top-bottom.xsl>
- Ohsako T. (1997). *Violence at School. Global Issues and Interventions*. Francia: UNESCO.

- Oksaman V. & Rautiainen P. (2002). Toda mi vida en la palma de mi mano: la comunicación móvil en la vida diaria de niños y adolescentes de Finlandia. *Estudios de Juventud*. Vol. 57 (2) pp. 25-32
- Oliver C. & Candappa M. (2003). *Tackling bullying: Listening to the views of children and young people*. Nottingham: Department for Education and Skills.
- Olweus D. (1983). Low school achievement and aggressive behaviour in adolescent boys. En D. Magnusson y V. Allen (Eds.), *Human Development and Interactional Perspective*. Nueva York: Academic Press, pp.353-365.
- Olweus D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Olweus D. (2006). Una revisión general. En A. Serrano (Ed.): *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Barcelona: Ariel/Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia, pp.79-106.
- Ortega R., Calmaestra J. & Mora J. (2008). Cyberbullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*: Vol.8 (2), pp.183-192.
- Ortega R., Fernández, I. y Del Rey, R. (2002). *Abordar la Violencia en las Escuelas: Un Informe de España*. Consultado en <http://www.gold.ac.uk/connect/sreportsspain.html>.
- Ortega R., Mora M.J.A. & Jäger T. (Eds.) (2007). *Acting against school bullying and violence. The role of media, local authorities and the Internet*. Landau: Verlag Empirische Pädagogik. Recuperado el 10 de abril de 2009, de [http://www.bullying-in-school.info/uploads/media/E-Book\\_English\\_01.pdf](http://www.bullying-in-school.info/uploads/media/E-Book_English_01.pdf).
- Ortega R. (1994) *Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria. Un estudio sobre el maltrato e intimidación entre compañeros*. *Revista de Educación MEC* (304) pp.253-280.
- Ortega R. (2003). Los casos graves de violencia escolar pueden derivar en psicopatía. *La Refugio. Violencia Psicológica en el Trabajo y en la Vida Cotidiana*. Disponible en línea: [www.el-refugioesjo.net](http://www.el-refugioesjo.net)
- Ortega R. & Mora M.J. (2000). *Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares*. *Revista de Educación (España)* (313) pp.7-27.
- Paredes M. T., Alvarez, M. C., I. L. & Vernon A., (2008). Estudio Exploratorio sobre el fenómeno del "Bullying" en la Ciudad de Cali, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*: Vol.6 (1) pp.295-317.
- Periódico La Jornada. (10 de Mayo 2010). *Bullying: "El acoso escolar se puso de moda"*. "Política". 10



- Prieto G., Martha P., Jiménez & José C. (2005). La violencia escolar: Un estudio en el nivel medio superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*: Vol.10 (27) pp.1027-1045.
- Prieto G. & Martha P. (2003). *Escuela Secundaria y Violencia: Un estudio de caso*. Tesis de maestría en el Posgrado de Estudios Políticos y Sociales UNAM: México.
- Quiroga S. (1999). *Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Buenos Aires. EUDEBA.
- Rodríguez E. (2004). *Jóvenes y videojuegos: espacio, significación y conflictos*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Ruiz B., Rosales R. & Muñoz R. (2010). Bullying (agresión entre iguales) en una escuela Secundaria Técnica de la Ciudad de México. *Revista Mexicana de Psicología*. Número Especial. Memoria in extenso, pp.704-706.
- Ruiz O., Lucena V., Pino M.J. & Herruzo J. (2010). Análisis de comportamientos relacionados con el uso/abuso de Internet, teléfono móvil, compras y juego en estudiantes universitarios. *Adicciones*: Vol. 22 (4) pp.301-310.
- Secretaría de Educación del Distrito Federal SEDF (2010). Seminario de Reflexión Permanente. "Escuelas Conviviendo". Memorias.
- Secretaría de Educación Pública. 1ª Encuesta nacional exclusión, intolerancia y violencia en escuelas públicas de educación media superior, disponible en [http://www.sems.gob.mx/aspnv/encuesta/images/Encuesta\\_Discriminacion\\_y\\_Violencia\\_06\\_10\\_08\\_version\\_corta.pdf](http://www.sems.gob.mx/aspnv/encuesta/images/Encuesta_Discriminacion_y_Violencia_06_10_08_version_corta.pdf). 2008.
- S/A (1994). *Pedagogía y Psicología Infantil, (Pubertad y Adolescencia)*. Biblioteca practica para padres y educadores. Madrid España: Editorial Cultural S.A.
- Smith P.K, Mahdavi, J., Carvalho C., Fisher S., Russell, S. & Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its nature and impact in secondary school pupils. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, (49) pp.376-385.
- Smith P.K., Mahdavi J, Carvalho C. & Tippett N. (2006). An investigation into cyberbullying, its forms, awareness and impact, and the relationship between age and gender in cyberbullying. A Report to the Anti-Bullying Alliance.
- Smith P. (2006). *Ciberacoso: naturaleza y extensión de un nuevo tipo de acoso dentro y fuera de la escuela*. Congreso Educación Palma de Mallorca.
- Stromquist N. & Vigil D.J. (1996). La violencia escolar en los Estados Unidos de América: tendencias, causas y respuestas. *Perspectivas (Francia)*, pp.391-395.
- Tapscott D. (1997): *Creciendo en un entorno digital*, Bogotá, Mc Graw-Hill.

- Turner D. (1998). La Reforma Escolar en Inglaterra: función de las normas de disciplina, Perspectivas (Francia) (4).
- Valadez F.I. & González G.N. (2007). Violencia Escolar: Maltrato entre iguales en dos Niveles Educativos. Investigación en salud: Vol.9 (3) pp.184-189.
- Valdez LI. & Hernández H. (2011). "Anuncian unidad especial contra el bullying en el DF". Milenio online, 16 de febrero.
- Vazsonyi A. & Flannery D. (1997). Early adolescents delinquent behavior associations with family and school domains. Journal of Early Adolescence. Vol.17 (3) pp.271-293.
- Villarreal G., Sánchez S. & Musitu O. (2010). Un modelo predictivo de la violencia escolar en adolescentes. Ciencia UANL: Vol.13 (4) pp.413-420.
- Widom C. S. & Ames A. (1994). Criminal consequences of childhood sexual victimization. Child Abuse & Neglect (18) pp.303-318.
- Willard N.E. (2006). Cyberbullying and Cyberthreats: Responding to the challenge of online social cruelty, threats and distress. Eugene, Oregon: Center for Safe and Responsible Internet Use.
- Willard N.E. (2007). The authority and responsibility of school officials in responding to cyberbullying. Journal of Adolescent Health: Vol. 41 (6, Supplement 1), pp.64-65.
- Willard N. (2005). Educator's Guide to Cyberbullying and Cyberthreats. Recuperado el 20 de febrero 2009 de 2007, de <http://new.csriu.org/cyberbully/docs/cbcteducator.pdf>
- Williams K.R. & Guerra N.G. (2007). Prevalence and predictors of internet bullying. Journal of Adolescent Health: Vol. 41(6, Supplement 1), pp.14-21.
- Wolak J., Mitchell, K. & Finkelhor D. (2006). Online victimization: 5 years later. Alexandria, VA: National Center for Missing and Exploited Children.
- Ybarra M.L. & Mitchell K.J. (2004). Online aggressor/targets, aggressors, and targets: a comparison of associated youth characteristics. Journal of Child Psychology and Psychiatry, (45) pp.1308-1316.

**ANEXOS**

**CUESTIONARIO SOBRE LAS RELACIONES DE INTIMIDACION  
ENTRE COMPAÑER@S EN LAS ESCUELAS SECUNDARIAS  
(CURMIC-S)**

El propósito de este cuestionario es conocer tus puntos de vista sobre cómo l@s estudiantes se tratan entre sí en esta escuela.

Es un cuestionario anónimo. No hay respuestas correctas o incorrectas. Nos gustaría que contestaras las preguntas de manera cuidadosa y honesta, ya que la información que nos des podrá ser útil para ti, para otr@s estudiantes, para tu escuela y para la sociedad.

Muchas gracias por tu colaboración.

Sexo M F

Edad \_\_\_\_\_

Grado Escolar \_\_\_\_\_

En todo el cuestionario, por favor coloca una "X" sólo aquellas preguntas que tengan que ver contigo.

	Nunca	Alguna vez al año	Alguna vez al mes	Alguna Vez a la Semana	Todos los días
1) ¿Con qué frecuencia recibes insultos?					
2) ¿Con qué frecuencia recibes burlas?					
3) ¿Con qué frecuencia recibes bromas desagradables?					
4) ¿Con qué frecuencia recibes apodos hirientes?					
5) ¿Con qué frecuencia recibes golpes?					
6) ¿Con qué frecuencia recibes empujones?					
7) ¿Con qué frecuencia recibes zapes?					
8) ¿Con qué frecuencia te ponen el pie?					
9) ¿Con qué frecuencia te aíslan?					
10) ¿Con qué frecuencia te excluyen?					
11) ¿Con qué frecuencia hacen como si no existieras?					
12) ¿Con qué frecuencia te amenazan verbalmente?					
13) ¿Con qué frecuencia te obligan a hacer cosas?					
14) ¿Con qué frecuencia te chantajea?					
15) ¿Con qué frecuencia recibes amenazas con armas?					
16) ¿Con qué frecuencia te roban algún objeto?					
17) ¿Con qué frecuencia te dañan algún objeto?					
18) ¿Con qué frecuencia te molestan por el celular?					
19) ¿Con qué frecuencia te molestan por el chat?					
20) ¿Con qué frecuencia te molestan por el chismógrafo virtual?					
21) ¿Con qué frecuencia te molestan con actos sexuales?					
22) ¿Con qué frecuencia te molestan con comentarios sexuales?					

	Siempre	Casi siempre	La mitad del tiempo	Casi nunca	Nunca
23) Me molestan en el salón, frente al profesor					
24) Me molestan en el salón, cuando el profesor no está					
25) Me molestan camino a casa					
26) Me molestan camino a la escuela					
27) Me molestan en el baño de la escuela					
28) Me molestan en el teléfono celular					
29) Me siento triste					
30) Me siento enojad@					
31) Siento miedo					
32) Me siento humillad@					
33) Me lo merezco					
34) Me siento impotente					
35) Me da igual					
36) No hago caso					
37) Me molestan por ser diferente					
38) Yo provoqué que me estén molestando					
39) Están bromeando					
40) Merezco ser molestado					
41) Gozan haciendo sufrir a los demás					
42) Le(s) pego cuando algún(os) compañer@(s) me molesta(n)					
43) Me aguanto cuando algún(os) compañer@(s) me molesta(n)					
44) Me desquito sin que se den cuenta					
45) Le he contado a mi mamá sobre esta situación					
46) Le he contado a mi papá sobre esta situación					
47) Le he contado a mis herman@s sobre esta situación					
48) Le he contado a mis amig@s sobre esta situación					
49) Le he contado al personal de la escuela sobre esta situación					
50) Se acabó después de contarlo					
51) Disminuyó después de contarlo					
52) Siguió igual después de contarlo					
53) Aumentó después de contarlo					

	Nunca	Alguna vez al año	Alguna vez al mes	Alguna Vez a la Semana	Todos los días
54) ¿Con qué frecuencia insultas a algunos compañer@s?					
55) ¿Con qué frecuencia te burlas de algunos compañer@s?					
56) ¿Con qué frecuencia haces bromas desagradables?					
57) ¿Con qué frecuencia pones apodos hirientes a compañer@s?					
58) ¿Con qué frecuencia les pegas a algunos compañer@s?					
59) ¿Con qué frecuencia empujas a algunos compañer@s?					
60) ¿Con qué frecuencia les das zapes a algunos compañer@s?					
61) ¿Con qué frecuencia les pones el pie a algunos compañer@s?					
62) ¿Con qué frecuencia aíslas a algunos compañer@s?					
63) ¿Con qué frecuencia excluyes a algunos compañer@s?					
64) ¿Con qué frecuencia haces como si no existiera?					
65) ¿Con qué frecuencia amenazas a algún compañer@s?					
66) ¿Con qué frecuencia obligas a hacer cosas?					
67) ¿Con qué frecuencia chantajeas a algún compañer@s?					
68) ¿Con qué frecuencia amenazas con armas?					
69) ¿Con qué frecuencia robas algún objeto?					
70) ¿Con qué frecuencia dañas algún objeto?					
71) ¿Con qué frecuencia molestas por el celular?					
72) ¿Con qué frecuencia molestas por el chat?					
73) ¿Con qué frecuencia molestas por el chismógrafo virtual?					
74) ¿Con qué frecuencia molestas con actos sexuales?					
75) ¿Con qué frecuencia molestas con comentarios sexuales?					

	Siempre	Casi siempre	La mitad del tiempo	Casi nunca	Nunca
76) Molestas, porque te provocan					
77) Molestas, porque así bromeas					
78) Molestas, porque te sientes bien					
79) Molestas, porque estas enojad@					
80) Molestas porque lo ves en la televisión					
81) Lo he aprendido de mis padres y familia cuando pelean					
82) Lo he aprendido de mis padres y familia cuando me golpean?					
83) Me parece mal que algunos compañeros molesten a otros					
84) Creo que no es tan grave que molesten a otros compañeros					
85) Estoy de acuerdo que lo hagan con quienes se lo merecen					
86) Me da miedo llegar a ser su victima					
87) Me divierte ver como molestan a algunos compañeros					
88) Me parece que hacen bien molestando a mis compañeros					
89) Lo hacen porque son más fuertes					
90) Lo hacen porque son crueles					
91) Lo hacen porque son bromistas					
92) Algunos compañer@s se lo merecen					
93) Intervengo para detener la agresión					
94) Informo a algún adulto (maestr@, prefect@)					
95) Me marchó, no es mi problema					
96) Intervengo porque me da lástima la persona maltratada					
97) Intervengo porque es mi amigo					
98) Intervengo porque no creo que sea correcto lastimar a otro					
99) Intervengo porque alguien debe ayudar					
100) Intervengo porque nadie merece ser tratado así					
101) No intervengo porque no me interesa					
102) No intervengo porque no todos son mis amig@s					
103) No intervengo porque es responsabilidad de los maestr@s					
104) No intervengo porque me divierte lo que veo					
105) No intervengo, es peligroso puedo ser el(la) siguiente					
106) Los maestros se interesan y ayudan al maltratado					
107) Los maestros ni se enteran de cuando pasa					
108) Los maestros no saben cómo manejar la situación					
109) Los maestros deberían aprender a prevenirlo					
110) Nunca creo llegar a ser agresor					
111) Sí, creo llegar a ser agresor para pertenecer a un grupo					
112) Posiblemente, si creo que el otro se lo merece					
113) Lo he pensado, pero no me atrevo					
114) Seguro que si lo haría					

**Cuestionario DENA y Cyberbullying**  
**Adaptado de Labrador, Becoña y Villadangos, 2009**

Sexo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Grado escolar: \_\_\_\_\_

1. Indica la frecuencia con la que realizas las siguientes actividades:

	Nunca	Alguna vez al mes	Alguna vez a la semana	Todos los días
Uso de Internet				
Jugar con videojuegos				
Uso de Celular				
Ver televisión				

2. Indica si alguna de las siguientes actividades te causa problemas porque le dedicas exceso de tiempo, tienes discusiones debido a ellas con tus padres, gastas demasiado dinero en ella o te encuentras en parte enganchado a ella:

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
Uso de Internet				
Jugar con videojuegos				
Uso de Celular				
Ver televisión				

**3. USO DE INTERNET**

3.1. ¿Dónde utilizas internet? Casa \_\_\_\_\_ Ciber \_\_\_\_\_ Otros \_\_\_\_\_

3.2. ¿Cuántas horas dedicas a Internet a la semana? Entre 1-2 \_\_\_\_\_ entre 2-5 \_\_\_\_\_ Entre 5-10 \_\_\_\_\_ Más de 10 \_\_\_\_\_

3.3. ¿Cuántas horas dedicas a Internet al día? 1 \_\_\_\_\_ 2 \_\_\_\_\_ 3 \_\_\_\_\_ 4 \_\_\_\_\_ 5 \_\_\_\_\_ 6 \_\_\_\_\_ Más \_\_\_\_\_

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
3.4 ¿Dedicas más tiempo del que crees necesario a Internet?				
3.5 ¿Te encuentras mal cuando por algún motivo no puedes utilizar Internet queriendo hacerlo?				
3.6 ¿Estás pensando en conectarte a internet desde horas antes de hacerlo?				



3.7 ¿Tienes discusiones con tus amigos por la utilización de internet?				
3.8 ¿Mientes a tu familia o amigos sobre las horas que dedicas a utilizar internet?				
3.9 ¿Has dejado de hacer alguna actividad (ir al cine, salir con amigos), por estar conectado a Internet?				
3.10 ¿Alguna vez has intentado desconectarte de internet y no lo has conseguido?				
3.11 ¿Te relaja navegar por Internet?				
3.12 ¿Te sientes nervioso si pasa mucho tiempo desde la última vez que estuviste conectado a Internet?				
3.13 ¿Has utilizado internet para molestar (humillar) a algún compañero				
3.14 ¿Se han burlado de ti alguno de tus compañeros por Internet?				
3.15 ¿Te comunicas con tus amigos por algún sitio de internet?				

3.16 ¿Cuál es el sitio de internet que más frecuentan tus compañeros? \_\_\_\_\_

#### 4. USO DE VIDEOJUEGOS

- 4.1. ¿Dónde juegas con video juegos? Casa \_\_\_\_\_ Ciber \_\_\_\_\_ Otros \_\_\_\_\_
- 4.2. ¿Cuántas horas dedicas a los videojuegos a la semana? 1-2 \_\_\_\_\_ entre 2-5 \_\_\_\_\_ Entre 5-10 \_\_\_\_\_ Más de 10 \_\_\_\_\_
- 4.3. ¿Cuántas horas dedicas a los videojuegos al día? 1 \_\_\_ 2 \_\_\_ 3 \_\_\_ 4 \_\_\_ 5 \_\_\_ 6 \_\_\_  
Más \_\_\_

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
4.4 ¿Dedicas más tiempo del que crees necesario a los videojuegos?				
4.5 ¿Te encuentras mal cuando por algún motivo no puedes jugar a los videojuegos?				
4.6 ¿Estás pensando en los videojuegos desde horas antes?				
4.7 ¿Tienes discusiones con tus amigos por el tiempo que dedicas a los videojuegos?				

4.8 ¿Mientes a tu familia o amigos sobre las horas que dedicas a jugar en los videojuegos?				
4.9 ¿Has dejado de hacer alguna actividad (ir al cine, salir con amigos...) por estar jugando a los videojuegos?				
4.10 ¿Alguna vez has intentado dejar de jugar y no lo has conseguido?				
4.11 ¿Te relaja jugar con los videojuegos?				
4.12 ¿Te sientes nervioso si pasa mucho tiempo desde la última vez que jugaste?				

## 5. USO DE TELÉFONO CELULAR

- 5.1. ¿Dónde? En mi habitación\_\_\_\_\_ En la escuela\_\_\_\_\_ En casa\_\_\_\_\_
- 5.2. ¿Quién lo paga? Mis padres\_\_\_\_\_ Yo con mi dinero\_\_\_\_\_ Otros\_\_\_\_\_
- 5.3. ¿Cuántas horas dedicas al celular a la semana? Entre 1-2\_\_\_\_\_ Entre 2-5\_\_\_\_\_ Entre 5-10\_\_\_\_\_ Más de 10\_\_\_\_\_
- 5.4. ¿Cuántas horas dedicas al celular al día? 1\_\_\_ 2\_\_\_ 3\_\_\_ 4\_\_\_ 5\_\_\_ 6\_\_\_ Más \_\_\_

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
5.5 ¿Te encuentras mal cuando por algún motivo no puedes usar el teléfono celular?				
5.6 ¿Estás pensando en el celular desde hora antes de usarlo?				
5.7 ¿Tienes discusiones con tus amigos por el tiempo que dedicas a los celulares?				
5.8 ¿Mientes a tu familia o amigos sobre las horas que dedicas al celular?				
5.9 ¿Alguna vez has intentado dejar de usar el celular y no lo has conseguido?				
5.10 ¿Te relaja usar el celular?				
5.11 ¿Te sientes nervioso si pasa mucho tiempo desde la última vez que usaste el celular?				
5.12 ¿Consultas el celular por si te ha llamado o escrito alguien?				
5.13 ¿Utilizas el celular para burlarte de algún compañero?				
5.14 ¿Te han molestado tus compañeros por celular (mensaje o llamada)?				

## 6. USO DE TELEVISIÓN

- 6.1. ¿Dónde sueles ver la televisión? En mi habitación \_\_\_\_\_ En la sala de casa \_\_\_\_\_  
Otros \_\_\_\_\_
- 6.2. ¿Cuántas horas dedicas a la televisión a la semana? Entre 1-2 \_\_\_\_\_ Entre 2-5 \_\_\_\_\_ Entre  
5-10 \_\_\_\_\_ Más de 10 \_\_\_\_\_
- 6.3. ¿Cuántas horas dedicas a la televisión al día? 1\_\_ 2\_\_ 3\_\_ 4\_\_ 5\_\_ 6\_\_ Más

	Nunca	A veces	Con frecuencia	Siempre
6.4 ¿Te encuentras mal cuando por algún motivo no puedes ver la televisión?				
6.5 ¿Estás pensando en ver la televisión desde hora antes de usarlo?				
6.6 ¿Tienes discusiones con tus amigos por el tiempo que dedicas a la televisión?				
6.7 ¿Mientes a tu familia o amigos sobre las horas que dedicas a ver la televisión?				
6.8 ¿Has dejado de hacer alguna actividad (ir al cine, salir con amigos...) por estar viendo la tele?				
6.9 ¿Alguna vez has intentado dejar de ver la televisión y no lo has conseguido?				
6.10 ¿Te relaja ver la televisión?				
6.11 ¿Te sientes nervioso si pasa mucho tiempo desde la última vez que viste la televisión?				
6.12 ¿Solo ves en la televisión aquellos programas que te resultan interesantes?				
6.13 ¿Solo ves en la televisión programas con contenido violento?				

**AQUÍ TERMINA EL CUESTIONARIO. GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.**